UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

ACTITUDES HACIA EL AMOR, ROL SEXUAL Y AUTOESTIMA EN UN
GRUPO DE MUJERES VÍCTIMAS Y NO VÍCTIMAS DE VIOLENCIA
DOMÉSTICA

Trabajo de Investigación presentado por:
Scarlet GONZÁLEZ

a la
Escuela de Psicología
Como un requisito parcial para obtener el título de
Licenciado en Psicología

Profesor Guía:
Susana MEDINA

Caracas, Julio 2002
INDICE GENERAL

PRESENTACIÓN I

AGRADECIMIENTOS II

INDICE GENERAL III

INDICE DE TABLAS Y GRIFICOS V

INDICE DE ANEXOS VI

RESUMEN VII

I. INTRODUCCIÓN IX

II. MARCO TEORICO 12

Estereotipos y rol sexual 17

Violencia Doméstica 32

III. METODO 45

Problema 45

Hipótesis 45

Definición de variables 46

Tipo y Diseño de investigación 50

Diseño y muestra 51
ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Resultado de herramienta de detección 56
Tabla 2. Matriz de correlaciones 61
Tabla 3. estadísticos descriptivos para actitud hacia el amor 62
Tabla 4. Estadísticos descriptivos según grupo de mujeres. 64
Tabla 5. Estadísticos descriptivos de rol 66
Tabla 6. Estadísticos descriptivos según tipo de usuaria 69
Tabla 7. estadísticos descriptivos para autoestima 69
Tabla 8. Estadísticos descriptivos según tipo de usuaria 70
Tabla 9. Diferencias de medias para autoestima 72
Tabla 10. diferencia de medias para rol 73
Tabla 11. Matriz de estructura 74
### INDICE DE GRÁFICOS

<table>
<thead>
<tr>
<th>Gráfico</th>
<th>Descripción</th>
<th>Pág.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1</td>
<td>Componentes básicos del amor</td>
<td>28</td>
</tr>
<tr>
<td>2</td>
<td>Medias según grupo de mujeres</td>
<td>65</td>
</tr>
<tr>
<td>3</td>
<td>Feminidad</td>
<td>67</td>
</tr>
<tr>
<td>4</td>
<td>Masculinidad</td>
<td>68</td>
</tr>
<tr>
<td>5</td>
<td>Autoestima</td>
<td>70</td>
</tr>
<tr>
<td>6</td>
<td>Frecuencia de autoestima según grupo de mujeres</td>
<td>71</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Un análisis estructural reveló que la escala actitud hacia el amor, de amistad y masculinidad, son instrumentos válidos y confiables. Se encontró que el más favorable fue hacia el amor lúdico para el grupo de hombres. Se observó que para el grupo de mujeres, el amor mas favorable fue hacia el amor íntimo. En cuanto al amor no conmensual, los hombres y mujeres mostraron similitudes en algunos aspectos, pero hay diferencias importantes que las mujeres tienden a sentir en algún tipo de conflictividad.
RESUMEN

Así mismo, se investigó si existen diferencias significativas en la actitud hacia el amor, el rol sexual y la autoestima, entre un grupo de mujeres víctimas de violencia doméstica y un grupo de mujeres no víctimas de violencia doméstica.

En el presente estudio se investigó si la actitud hacia el amor, el rol sexual y la autoestima, son variables que discriminan entre un grupo de mujeres víctimas de violencia doméstica y no víctimas de violencia doméstica.

Se aplicó la escala de Actitud hacia el amor de Hendrick y Hendrick (1986), la escala de feminidad y masculinidad (adaptación de la escala de Bem), de Rubio y Pizzuti (1998), y la escala de autoestima de Coopersmith versión C (1973), a una muestra de 100 usuarias de PLAFAN.

Se realizó un análisis de confiabilidad de las escalas actitud hacia el amor y feminidad y masculinidad, un análisis descriptivo de los datos, así como un análisis discriminante, con el fin de contrastar las hipótesis.

Los análisis estadísticos, revelaron que la escala actitud hacia el amor y la escala de feminidad y masculinidad, son instrumentos válidos y confiables. Se encontró que la actitud más favorable fue hacia el amor lúdico para el grupo de mujeres no víctimas, mientras que para el grupo de mujeres víctimas la actitud más favorable fue hacia el amor fraterno.

En cuanto al rol, se encontraron diferencias significativas, siendo el grupo de mujeres no víctimas de violencia las que se adhieren a los roles masculinos, mientras que las mujeres víctimas suelen adherirse a roles sexuales femeninos.
Así mismo, se encontraron diferencias significativas entre ambos grupos de mujeres y los niveles de autoestima, donde las mujeres víctimas de violencia tienen niveles más altos de autoestima en comparación con las mujeres no víctimas.

Los resultados obtenidos indican que la variable que más discrimina es la autoestima, seguido por el estilo amoroso ágape y la sub escala de feminidad, por lo que son variables que diferencian de modo óptimo a estos dos grupo de mujeres.
I. INTRODUCCIÓN

Existen teorías que han brindado posibles explicaciones de aquellos fenómenos conductuales expresados en grupo o de manera individual, donde la actitud es el componente principal. Dentro del estudio de estas expresiones de conducta, se encuentra el constructo actitud hacia el amor, el cual se vincula con las formas en que las personas se relacionan entre sí. Diferentes corrientes psicológicas le han otorgado importancia al amor, por ejemplo en el psicoanálisis, el amor toma forma de instinto, expresada como, Eros fuerza de vida, en lucha constante con Tanatos fuerza de destrucción; en el humanismo, el amor es la energía constructora del sí mismo (Hemández, 1997).

En función de lo anterior, es de interés para esta investigación, si la actitud hacia el amor, el rol sexual y la autoestima, son variables que discriminan entre un grupo de mujeres víctimas de violencia doméstica y un grupo de mujeres no-víctimas de violencia doméstica. En este sentido, se intenta establecer una comparación entre los dos grupos de mujeres ya mencionadas, con la finalidad de obtener una mejor comprensión de las variables descritas en el ámbito de violencia doméstica.

Para ello se realizará un análisis descriptivo de los datos y un análisis discriminante, con el fin de ampliar los conocimientos ya existentes dentro del área de violencia doméstica. A partir de las conclusiones, se pretende orientar a las organizaciones que atienden a estas mujeres desde el área de la salud sexual y reproductiva, con el fin de abrir espacios para nuevas y futuras investigaciones.

Esta investigación se enmarca dentro del ámbito de la psicología social, la cual es definida por Feldman (1995) como "la rama de la psicología que estudia cómo los pensamientos, sentimientos y acciones de las personas son influidas por los demás" (p.502). También podría definirse como una disciplina que estudia la conducta de los individuos en grupo, las expresiones individuales de la ideología y cómo ellas afectan a otros individuos, así como las formas sociales de la conducta aceptables o inaceptables (Salazar, Montero, Muñoz, Sánchez, Santoro y Villegas, 1979).

La psicología social al intentar comprender el ser humano en relación con los demás, busca un conocimiento de la realidad. El amor es parte de esa realidad que intenta estudiar, ya que se expresa en lo cotidiano y en todo lo referente a las relaciones interpersonales, las cuales son influidas por múltiples factores, entre ellos, el rol sexual y la autoestima.

Por lo tanto, la presente investigación se fundamenta en un marco conceptual, que hace referencia al constructo de actitud y rol sexual, así como otros conceptos relacionados, tales como estereotipos y estereotipos sexuales hasta llegar a la conceptualización del amor desde el punto de vista de la psicología social.
Así mismo, se desarrollará el fenómeno de la violencia doméstica, la cual se refiere a todo el conjunto de conductas que provocan daño físico y/o psicológico y que además ocurre en una relación de dos personas donde exista convivencia (Corsi, 1998). Para los objetivos de la investigación se considerarán sólo las relaciones heterosexuales, donde las consecuencias de la violencia afecten fundamentalmente a la mujer como víctima. Se expondrá información acerca de los diferentes tipos de violencia, así como de sus orígenes y otros aspectos relacionados. Entre estos últimos, las consecuencias psicológicas de la violencia donde se destaca la autoestima.

Algunos antecedentes de investigación que relacionan la actitud hacia el amor y violencia, se han realizado en el área de violencia sexual (Sarwer, Kalichman, Johnson, Early y Ali, 1993). Esto le otorga al presente estudio un valor de innovación en la temática, pues se investigará lo relacionado a violencia doméstica que además de la sexual, incluye la física y la psicológica.

El contexto para la investigación será un servicio de salud sexual y reproductiva, ya que éste ofrece el espacio oportuno en el que la mujeres pueden expresar sus vivencias de violencia en el contexto doméstico, así como también propone un escenario más factible para que las profesionales de la salud puedan detectar signos y síntomas asociados a dicha problemática (Heise, 1999).

Por último, es de señalar que como se exploran aspectos íntimos, en la vida actual de las mujeres, se tomarán todas las medidas necesarias para no incurrir en un problema ético y así, resguardar la seguridad, confidencialidad e integridad de las participantes en el estudio.
II. MARCO TEÓRICO

Para que la interacción entre las personas ocurra es necesario que tenga lugar el proceso de percepción del otro, así como la evaluación de los propios estados y expectativas. La percepción incluye dos aspectos: la selección y recodificación de datos y la predicción de acontecimientos futuros (Morales, Moya, Rebollos, Fernández, Marenas, Páez, Pérez y Pérez, 1994). Este proceso a su vez se ve afectado por una diversidad de factores, tales como: valores, creencias, intereses, experiencias anteriores y actitudes, entre otros, los cuales influyen directamente sobre lo que se percibe.

El estudio del concepto de actitud ha sido de interés para los psicólogos sociales. En 1935, Allport, la define como “un estado mental y neural de la disposición a responder, organizado a través de la experiencia y que ejerce una influencia directiva y/o dinámica de la conducta” (cp. Salazar y cols. 1979, p.148).

Por su parte, Lambert y Lambert en 1964, amplían este constructo presentando una definición diferente a la antes propuesta, otorgándole importancia a los aspectos cognitivos, los sentimientos y las conductas. Siendo así, la actitud:

Una manera consistente de organizar pensamientos, sentimientos y reacciones con regularidades hacia las personas, grupos o asuntos sociales o más generalmente a cualquier evento del ambiente, donde los componentes esenciales son pensamientos y creencias, sentimientos (o emociones) y las tendencias de respuesta (p.50).
Rodríguez (1981) define la actitud como "una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de una carga afectiva a favor o en contra de un objeto social definido, que predispone a la acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto" (p.330). En esta definición se toman en cuenta ciertas características de la actitud, tales como una organización de creencias, una carga afectiva, la predisposición a la acción y la dirección a un objeto en particular.

Por otra parte, Feldman (1995), define la actitud como una "predisposición aprendida para responder de manera favorable o adversa ante un objeto específico" (p. 503).

Haddock y Zanna (1998) han sugerido recientemente que "las evaluaciones cognitivas, afectivas y respuestas conductuales son, sin embargo, distinguibles aspectos relacionados de las actitudes" (p. 130). En este sentido, amplían cada uno de los componentes:

La información cognitiva se refiere a las creencias o acerca de un objeto de actitud (...). La información afectiva está referida a sentimientos o emociones asociadas con un objeto de actitud (...).
La información conductual referida a experiencias pasadas o intenciones conductuales con respecto al objeto de actitud (p. 130).

Se puede notar que existe una gran variedad de definiciones de las actitudes, unas que hacen alusión a la disposición, para referirse a tendencias que tiene el individuo para responder ante diferentes situaciones que se les presenta, siendo ésta una tendencia dinámica y no mecánica, mientras que
otras hacen énfasis en los componentes de las mismas (sentimientos que se refiere al aspecto emocional; los pensamientos que se refiere al aspecto cognitivo y la conducta, que se refiere a la tendencia y disposiciones), y que a través de la experiencia el individuo las forma y modifica, influyendo éstas en la conducta de las personas.

Existen diversos enfoques teóricos que destacan diferentes factores básicos para la formación de las actitudes, entre ellos, el enfoque conductual y el cognitivo. A continuación se describirá el condicionamiento instrumental, el clásico y el modelaje, dentro del enfoque conductual y la disonancia cognitiva dentro del enfoque cognitivo.

El enfoque conductual, permite explicar la adquisición y el cambio de las actitudes a través de dos modelos, uno del condicionamiento clásico, el cual supone que cuando un estímulo precede a otro regularmente, el que ocurre primero en el tiempo se convertirá en una señal para el que ocurra en segundo lugar, en otras palabras, cuando se presenta el primer estímulo los individuos esperarán la ocurrencia del segundo. En cuanto a las actitudes, cuando se asocian palabras inicialmente neutras con estímulos que evocan reacciones positivas o negativas, las palabras neutrales adquirirán la capacidad de evocar reacciones favorables o desfavorables, que pueden dirigir o la conducta hacia el objeto o para alejarse del mismo (Baron y Byrne, 1998).

El otro modelo es el de condicionamiento instrumental, el cual supone que se aumenta la probabilidad de emisión de una conducta si ésta va seguida de un refuerzo, y disminuirá la posibilidad emisión de conductas cuando éstas vayan seguidas de castigos, en este sentido, otra forma de adquisición de las actitudes es cuando las mismas van seguida de recompensas. En este caso,
los padres, adultos y pares, juegan un papel importante en la formación de las actitudes (Baron y Byrne, 1998).

El condicionamiento instrumental, permite comprender por qué las palabras con significado evaluativos positivos pueden actuar como reforzadores positivos, palabras con significados evaluativos negativos pueden actuar como reforzadores negativos y estímulos neutros pueden tener un efecto intermedio en la conducta.

Otra explicación teórica dentro del enfoque conductual que permite explicar la adquisición de las actitudes, es aquella en el que los “otros” adquieren un significado importante para el aprendizaje. En este caso, a través del modelaje se aprenden nuevas conductas observando las conductas de los otros (Baron y Byrne, 1998). Así mismo, mediante la comparación social, las personas se comparan a sí mismas con los otros para determinar si sus percepciones son correctas o no (Festinger, 1957 cp. Baron y Byrne, 1998) por lo que en la medida en que nuestras creencias y opiniones se parezcan a las de los demás, concluimos que nuestras actitudes y opiniones son similares, por lo que deben ser correctas, y éstas se cambiarán de forma que se acerquen y asemejen a las perspectivas de los demás.

Dentro del enfoque cognitivo, se encuentra la teoría de la disonancia cognitiva, postulada por, Festinger en 1957, (cp. Salazar y cols. 1979), la cual sostiene que “un motivo básico en la formación de las actitudes es una búsqueda y mantenimiento de la consistencia entre varios elementos de la estructura cognoscitiva. Si algo altera esa armonía, el organismo experimentará (...) disonancia” (p.174).
Así mismo, concibió a dichos elementos como "cualquier conocimiento, opinión o creencia acerca del medio ambiente, acerca de uno mismo o acerca del comportamiento de una persona" (p. 174).

En la mayoría de las ocasiones, la consistencia se puede lograr de una manera racional, como por ejemplo, cuando al tomar una posición, ésta se defiende con argumentos lógicos o de acuerdo con el curso real de los acontecimientos. Sin embargo, en otras ocasiones, esta consistencia se consigue a través de medios irracionales, donde no se toman en cuenta los datos reales (Morales y cols. 1994).

Morales y cols., (1994) describen que para Festinger en 1957, dos elementos o creencias son consistentes, cuando uno implica al otro y es consecuencia del otro. Las creencias son inconsistentes cuando se contradicen o son incompatibles entre sí o una implica la negación de otra.

La disonancia cognitiva se define como un estado motivacional poco placentero, de tensión o psicológicamente incómodo, que las personas intentan reducir o eliminar (Morales y cols., 1994). Esta situación motiva al individuo a reducir el estado displacerente de tensión ó a evitar aumentos en la disonancia, a través de modificaciones en la conducta o en los pensamientos y creencias, así como en la exposición selectiva hacia nueva información que pueda producir el malestar (Salazar y cols., 1979).

Así mismo, las personas desean que sus creencias y conductas sean consistentes; si el individuo encuentra que hay algún tipo de inconsistencia entre ambas procederá a modificar uno u otro elemento o ambos, es decir, la conducta o las creencias, o ambas.
Siendo así, la actitud una evaluación que se hace de un objeto, cargado de aspectos cognitivos y afectivos, y que predisponen la acción para acercarse o alejarse de dicho objeto. Así mismo, existen diferentes teorías que explican la formación de las actitudes, tales como las del refuerzo que suponen que la formación de las actitudes se da cuando las mismas van seguida de recompensas, mientras que la de la disonancia cognitiva se basa en la consistencia de diferentes elementos de la estructura. Por otra parte, a través del modelaje también se aprenden nuevas actitudes, y se resalta el papel importante de los otros para la adquisición de las mismas.

Por lo tanto, las personas buscarán realizar conductas que sean consistentes con sus actitudes para así evitar la disonancia. En el caso de la actitud hacia el amor, por ejemplo, las personas al establecer sus relaciones de parejas, serán influidos por las actitud hacia el amor que posean. En un caso hipotético, una mujer con actitud favorable hacia el amor erótico, tenderá a buscar relaciones donde la reacción emocional intensa sea lo que prevalezca, una mujer con actitud favorable hacia el amor lúdico, tenderá a buscar relaciones donde no exista el compromiso, y una mujer con actitud positiva hacia el amor manía, tenderá a buscar relaciones de dominancia y dependencia.

Estereotipos y Rol sexual

Los estereotipos se definen como aquellas "creencias que versan sobre grupos y a su vez se crean y comparten entre los grupos dentro de una cultura" (Morales y cols. 1994. p. 286). Los mismos se consideran como una manera de pensar acerca de nacionalidades, religiones, género y razas diferentes a la que se pertenece, tomando como referencia nuestros principios y normas, los cuales permiten categorizar la realidad y asignarles atributos y características a objetos o personas.
Baron y Byrne (1998) definen estereotipos como “creencias de que todos los miembros de determinados grupos sociales comparten ciertos rasgos o características” (p. 244). Son esquemas cognitivos que influyen en la manera en que se procesa la información del medio social.

Aquellos grupos que poseen características apreciadas por la sociedad, son favorablemente estereotipados, es decir, se les atribuyen características positivas y se les vinculan con sentimientos y creencias semejantes a los miembros del mismo grupo. Así mismo, los grupos que no comparten dichos valores quedarían desfavorablemente estereotipados, generándose de esta manera los prejuicios con relación a dicho grupo.

La condición sexual de la personas también es construida socialmente en estereotipos. En este sentido, el género se define como un “conjunto de características físicas, psicológicas y sociales que posee una persona y que le permiten ubicarse ante sí y su entorno como hombre o como mujer” (Baron y Byrne, 1998, p.205). En este sentido, los estereotipos de género son “ un conjunto de creencias, compartidas dentro de una cultura acerca de los atributos o características que poseen hombres y mujeres” (Baron y Byrne, 1998, p.208). Estos estereotipos desempeñan un papel importante en diferentes procesos psicosociales, entre los que se encuentra el desarrollo de la identidad.

Por lo tanto, los estereotipos influyen sobre las características que le son atribuidas a la condición biológica del sexo, estableciendo una categorización diferenciada, a la cual corresponde un conjunto de rasgos, roles y actitudes que definen al individuo como hombre o mujer.
Montero en 1978, define estereotipos de género como "un conjunto de características psicológicas que son atribuidas con mayor frecuencia a hombres o mujeres" (p.10), y que buscan diferenciarse entre sí. La autora, realizó un estudio (1978) en una muestra de niños y niñas de 12 años y de diferentes niveles socioeconómicos y no encontró diferencias significativas entre los mismos. Halló que 60% de respuestas estereotipadas, entre las que resaltan como estereotipo masculino al hombre que debe moverse en la vida a base de fuerza, agresividad, autoritarismo e independencia de los otros, y como estereotipos femeninos una imagen de persona incapaz, débil, con dificultad para tomar decisiones importantes, entre otros. La aceptación de tales estereotipos lleva a la persona a internalizarlos y por ende a actuar en concordancia con los mismos.

Deutsch, Servis y Payne (2001) encontraron que los niños se percibían diferentes que las niñas y como características que se atribuían se encontraban, ser activos, deportistas, más fuertes y agresivos, en comparación con las muchachas. Así mismo, Hendrick, Hendrick, Slapion-Foote y Foote (1985) encontraron que las mujeres generalmente informan tener actitudes sexuales más conservadores, lo cual coinciden con los estereotipos sexuales que generalmente se le atribuye a las mujeres, mientras que los hombres reportan tener actitudes sexuales menos conservadoras y éstas coinciden con los estereotipos sexuales que generalmente se les atribuyen a los hombres.

Por otra parte, Walker, Rowe y Quinsey (1993), suponen que los valores culturales influyen en la conducta sexual y pueden acentuar el poder y la agresión del hombre sobre la mujer. Las actitudes permissivas del hombre en combinación con una adhesión al estereotipo tradicional del mismo, puede influir en la incidencia de la violencia contra la mujer. Los autores en 1993, realizaron un estudio con 204 hombres de 18 años y encontraron qua aquellos hombres con actitudes, creencias y adhesión fuerte a los estereotipos sexuales,
suelen tener una actitud más positiva hacia la violencia interpersonal y suelen tener conductas más hostiles y agresivas hacia las mujeres, y pueden llegar a considerar la dominación y coerción en la actividad sexual como algo natural.

Así mismo, Kaufman (2000), propone que la influencia de los estereotipos y creencias influyen en diferentes ámbitos de la vida, entre ellos el trabajo y el hogar. En este último, los roles de igualdad y las percepciones de divisiones justas en las tareas del hogar, son importantes para la felicidad matrimonial, sin embargo, adhesiones a los roles más tradicionales, donde se enfatiza la desigualdad, basada en normas con énfasis en la división tradicional de las labores del hogar, por ejemplo, pueden llevar a conflictos dentro del hogar, teniendo como consecuencia en algunos casos la violencia doméstica.

Por lo tanto, los estereotipos de género más predominantes de lo masculino es considerarlo como fuerte, cruel, rudo, agresivo, dominante, independiente, seguro, ambicioso, entre otros rasgos que le atribuyen características de dominancia, mientras que lo femenino es amable, agradecido, emotivo, débil, suave, tímido y dependiente, otorgándoseles características de vulnerabilidad social a la mujer. Los estereotipos asignan al hombre rasgos de independencia y experiencia sexual, mientras que a la mujer se le relaciona con una actitud más conservadora, educada para casarse y encargarse de los hijos.

Según Carli (2001), se espera socialmente que las mujeres no muestren conductas agresivas, sino pasivas, mientras que se espera que los hombres muestren conductas dominantes, como la agresión y la competitividad, las cuales son más congruentes con el rol tradicional del hombre y no con el de la mujer, dentro de la sociedad.
Montero (1984), supone que la formación de los estereotipos sexuales se da a través del aprendizaje producto del proceso de socialización, el cual es definido por Rocher (1995) como:

el proceso por cuyo medio la persona humana aprende e interioriza, en el transcurso de la vida, los elementos socioculturales de su medio ambiente, los integra a la estructura de su personalidad, bajo la influencia de experiencias y de agentes sociales significativos, y se adapta así al entorno social cuyo seno debe vivir (p.133).

En este sentido, la socialización es el proceso de adquisición de los conocimientos, modelos, valores, creencias y actitudes, estos elementos de la sociedad pasan a ser parte integrante del individuo, y el mismo se comporta y adquiere actitudes que son modeladas por la cultura (Rocher, 1995).

La familia es el primordial y primer agente de socialización y el espacio donde se desarrollan los aprendizajes básicos y más profundos de los roles masculinos y femeninos, y la adquisición de los valores que determinarán lo correcto y lo esperable para cada individuo (Otálora, 1998), lo cual influirá en la incidencia de violencia doméstica.

Una de las maneras de concebir a la masculinidad y a la feminidad es como la autopercepción en una serie de características de personalidad. Durante muchos años se consideró a la masculinidad y a la feminidad como una única dimensión, con dos polos, que hacía posible clasificar a una persona en un determinado punto de ese continuo. Es decir, ésta podía ser en mayor o menor grado masculina o femenina, pero nunca las dos cosas a la vez (Kelly y Worell, 1977).
Así mismo, los roles sexuales estaban rigidamente ligados al sexo biológico, de manera que el ser masculino o femenino dependía básicamente de ser hombre o mujer. Sin embargo, esta concepción empezó a ser cuestionada, surgiendo en la década de los setenta una nueva concepción de la masculinidad y feminidad como dos dimensiones independientes, de tal forma que las personas obtienen puntuación por separado en cada una de ellas.

Fruto de esta nueva concepción nació el concepto de "androginia" para designar a aquellas personas que presentan en igual medida rasgos masculinos y femeninos. En esta nueva concepción, la masculinidad y la feminidad representan dos conjuntos de habilidades conductuales y competencias interpersonales que los individuos (independientemente de su sexo) usan para relacionarse con su medio, lo cual puede ser entendido como rol sexual (Kelly y Worell, 1977).

Larsen y Seidman (1986), sugieren que los individuos desarrollan una red de asociaciones que rodean sus concepciones de lo masculino y lo femenino, y que estas redes se utilizan para evaluar y organizar la información acerca de las características que se atribuye a lo masculino y lo femenino. Estas redes están formadas por conjuntos de roles o formas de comportarse que orientan la conducta.

En este sentido, los roles de género influyen en el comportamiento tanto del hombre como de la mujer. Una adhesión muy fuerte a los roles tradicionales puede estar asociados a diversas dificultades, por ejemplo, aquellos hombres que se identifican de manera muy exagerada con el rol masculino tradicional pueden llegar a tener conductas más violentas y actuar con mayor violencia y agresividad que los que se perciben a sí mismo con alguna característica femenina (Finn, 1986, cp. Baron y Byrne, 1998). Así mismo, las tareas
domésticas pueden dividirse según los roles tradicionales, es decir, los hombres botan la basura y hacen pequeñas reparaciones, mientras que las mujeres limpian la casa, cocinan y se encargan del cuidado de los niños.

Uno de los roles sexualmente estereotipados más común es el del hombre "machista" que goza de ciertos privilegios sociales como libertad para tomar decisiones, estar exento del trabajo doméstico, disfrutar de salarios altos, mejores empleos y más poder; por otro lado, se cree que la mujer ha sido criada para ser sumisa, más débil y con menor poder ante la sociedad que el hombre (Kaufman, 1998). Los estereotipos de género y sexuales y el rol sexual son producto de la cultura en la que el individuo se desenvuelve, dado a la gran influencia de las mismas sobre las creencias que se tengan en relación con determinados temas, en este caso sobre la violencia doméstica, siendo la mujer, la víctima directa de dicha violencia.

Según Antequera y Williams (1998), es significativo el papel que desempeñan las cogniciones, creencias, roles y emociones en medio de los factores intrapersonales e interpersonales que participan en la relación marital, ya que son significados simbólicos que se le asignan a los actos mutuos, a los eventos que suscitan en el transcurso de la convivencia y a la forma en que se constituya en la relación de pareja, lo que propenderá a generar sentimientos de satisfacción u hostilidad y consecuentemente, a propiciar la consolidación del vínculo o la disolución.

Las auto-concepciones de hombres y mujeres en masculinidad y feminidad muestran cambios históricos e influencias socio-culturales. Por ejemplo, un meta-análisis de estudios realizados con muestras norteamericanas (Twenge, 1997) ha encontrado un aumento (de 1970 a 1995) en las mujeres y en los hombres en la escala de masculinidad del BSRI (más
fuerte en las mujeres que en los hombres), pero pocos cambios temporales en la escala de feminidad.

Según Caron y Carter (1997), la aceptación de roles sexuales tradicionales es un predictor significante de los mitos y creencias acerca de la violación y conductas violentas. Hombres y mujeres que son tradicionales en sus estereotipos de género, tienden a tener actitudes positivas a la aceptación de la violación y conductas violentas, justificando dichas acciones, donde se culpa a las mujeres víctimas de violación y se muestra tolerancia hacia el hombre agresor.

Sagrestano, Heavey y Christensen (1999), sugieren que en las parejas donde predominan los roles masculinos y femeninos tradicionales, experimentan niveles más altos de violencia, mientras que aquellas parejas donde dominan los roles de igualdad experimentan niveles más bajos de violencia o no experimentan violencia doméstica. Suponen que los hombres que utilizan la violencia en sus relaciones experimentan una mayor percepción de poder, lo cual puede estar asociado a su rol de género predominante. Así mismo, las mujeres víctimas de violencia reportan niveles más bajos de poder dentro de la relación.

La violencia doméstica tiene su origen en una gran variedad de aspectos culturales relacionados con la construcción de la identidad femenina y la masculina, la asignación de roles diferenciados y auto excluyentes para hombres y mujeres, así como la valoración discriminada de la feminidad y la masculinidad; esto ha llevado al desarrollo de formas coercitivas de control, las cuales pueden manifestarse en una amplia gama de acciones, entre las que se encuentran las expresiones violentas (Valdez y Juárez, 1998).
Lo anteriormente expuesto evidencia cómo la sociedad mediante el proceso de socialización, permite que los individuos no sólo aprendan a categorizar estímulos, sino a darles significado, así como a reconocer la emoción que los mismos le generan. Uno de los principales agentes de socialización es la familia. Es el sistema familiar la unidad básica con la que el niño toma contacto y es fuente de satisfacción de sus necesidades básicas.

Una de esas necesidades básicas es la necesidad de afiliarse o relacionarse con otros, donde seleccionar a alguien para trabajar, pedir un consejo, compartir el almuerzo, hacer amigos, son ejemplo de conductas afiliativas (Astra y Singg, 2000).

Como parte de las interacciones humanas se encuentran aquellas que incluyen una relación íntima o romántica, donde la característica más importante es el grado de intimidad física, la cual puede ir desde el tocarse y besarse hasta una gran variedad de actos sexuales (Baron y Byrne, 1998). Estos contactos físicos se desarrollan en la medida en que la relación se hace más íntima y se dan dentro del espacio de las relaciones interpersonales.

Según Heatherton y Vohs (2000), las personas tienen una necesidad básica de pertenecer, por lo que se motivan para buscar las interacciones sociales positivas, más aún las relaciones íntimas, aproximándose por la atracción interpersonal, evitando las relaciones interpersonales que las afectan negativamente.

La atracción interpersonal, se define por una dimensión emocional en referencia a los demás, que se caracteriza principalmente por la expresión de actitudes positivas y que llevan a comportamientos de aproximación (Fisher, 1990). De esta manera, se abordan las relaciones con respecto a los sentimientos hacia los otros. Es una evaluación que las personas hacen de los
otros dentro de una dimensión actitudinal, donde sus extremos son la evaluación positiva (amor) y la evaluación negativa (odio) (Baron y Byrne, 1998).

El logro de intimidad personal se considera ampliamente como una tarea del desarrollo evolutivo en los adultos jóvenes y el poder establecer lazos sociales e íntimos promueve el bienestar personal, mientras que el fracaso para establecer o mantener las relaciones con los otros, en particular las relaciones románticas, producen malestar emocional (Conger, Cui, Bryant y Elder, 2000).

El amor es una forma de relación y vinculación con los otros, por lo que se le otorga un lugar importante en nuestras vidas cotidianas, siendo uno de los temas más comunes en las canciones, películas, poesías, entre otros.

En este sentido, el amor tiene cada aspecto de nuestras vidas desde lo político y social hasta lo más personal e íntimo, por lo que diferentes autores se han centrado en el estudio del mismo, bien sea desde el arte, la filosofía y la ciencia, entre otros. Uno de esos autores es Fromm (1980), para quien el amor no es sólo una relación con una persona específica; es una actitud, una orientación del carácter que determina el tipo de relación de una persona con el mundo como una totalidad.

Por otra parte, Baron y Byrne (1998), definen el amor como una "combinación muy diferente de emociones, cogniciones y comportamientos que pueden estar implicados en una relación íntima" (p. 335). Según Morales y cols. (1994), existen diferentes tipos de amores, tales como:

a) Amor apasionado: el cual se caracteriza por un estado cargado de emociones y excitación fisiológicas, pensamientos característicos conscientes, fundamentalmente en pensar con mucha frecuencia en
la persona amada y cierto patrón particular de conductas tales como expresión de afecto, revelaciones de aspectos íntimos, dar apoyo emocional y moral, entre otros.

b) Amor de compañero: donde existe una preocupación por el bienestar y la felicidad de la otra persona, sintiéndonos unidos a esa persona. En el amor apasionado existe una atracción sexual, mientras que en el amor de compañero representa una gran amistad, muy íntima, sin que exista necesariamente atracción sexual.

c) Amor decisión-compromiso: (Stenberg, 1986, 1988 cp Morales y cols. 1994) comprende tanto la decisión de que se quiere a la persona, así como también la decisión del compromiso de estar a largo plazo con ella, es decir, de mantener ese amor.

d) Amor es como un juego: no se establecen vínculos emocionales cercanos, ni íntimos, no se establecen compromisos y el contacto cercano es frecuentemente evitado.

e) Amor altruista: consiste en el cuidado incondicional, es una entrega total hacia los otros y no se espera nada a cambio, es el elemento esencial de la religión.

Stenberg (1986, 1988b, cp. Baron y Byrne, 1998), postula el modelo triangular del amor, el cual se constituye de tres componentes básicos del amor: la intimidad, la pasión y el compromiso. Estos componentes pueden darse en su forma pura, formando un triángulo, así como también pueden combinarse dando a lugar otras formas de amor, tal como aparece a continuación:
Gustar
(sólo intimidad)

Amor Romántico
(Intimidad + Pasión)

Amor Completo
(Intimidad + pasión + Compromiso)

Amor Compañero
(Intimidad + Compromiso)

Encaprichamiento
(sólo pasión)

Amor Vacío
(Solo Compromiso)

Amor Fatuo
(Pasión + Compromiso)


Como puede apreciarse, muchos de los tipos de amor coinciden con los propuestos por Baron y Byrne (1998), sin embargo, añade otros tipos de amor no mencionados anteriormente, tales como, el amor fatuo, en el cual la pasión se cristaliza en matrimonio, sin que surja previamente la intimidad y el amor completo que combina todos los componentes y que resulta difícil de alcanzar. En el amor romántico existe tanto atracción física como atracción emocional, pero ese amor no va acompañado de compromiso.

El amor compañero supone que la intimidad y el compromiso aparecen unido. Por último, el amor completo, que se conforma tanto de intimidad, de pasión y de compromiso, el cual le da un carácter de ideal y es difícil de alcanzar (Morales y cols. 1994).
Critelli, Myers y Loos (1986), diferencian entre amor romántico y amor conyugal, definido el primero como las necesidades afiliativas, idealización atracción física y pasión dentro de una relación y el amor conyugal que se da principalmente entre adultos maduros y está compuesto de amistad íntima, la apreciación el respeto y el conocimiento genuino del otro.

En otra clasificación, Lee (1974, cp. Sarwer y cols., 1993), describió seis estilos de amor, los cuales reflejan varias características de las relaciones íntimas. Estos estilos son:

a) **Amor Érótico**, el cual es un amor apasionado, que se manifiesta con un síntoma típico de inmediata y poderosa atracción a la apariencia física y emocional del ser amado, desea un conocimiento pleno del mismo y aspira a convertirse en parte de él. Hendrick, Hendrick y Adler (1988), proponen que este estilo se caracteriza por idealizar su sexualidad.

b) **Amor Lúdico**, es un amor evasivo, en el cual se involucra en muchas relaciones sin involucrarse emocionalmente y en el cual el sexo es para la diversión, la variedad del disfrute de buenos momentos es su meta y el mayor énfasis está en jugar el juego más que en ganarlo. Se relaciona con niveles de autoestima alta en hombres, búsqueda de sensaciones nuevas y niveles altos de independencia (Sarwer y cols. 1993).

c) **Amor Manía**, se caracteriza por ser un estilo intensamente apasionado, posesivo y dependiente, no poseen una idea clara de lo que quieren como pareja y suelen enamorarse de personas que dicen que no les gusta. Según Hendrick y cols. (1988) éste estilo de amor muestra cierta similitud con el estilo erótico, sin embargo, tienen una autoestima más baja, diferenciándolos en este sentido del estilo erótico.
d) _Amor Pragma_, el cual busca la compatibilidad de la pareja basándose en criterios pragmáticos, de acuerdo a su personalidad, intereses, educación etc.

e) _Amor Fraterno_, el cual consiste en el amor de amigos, es un afecto pacífico, desprovisto de fuego o locura pasional, su amor se basa en la amistad y el compañerismo, ven el sexo como una forma de expresión íntima de sí.

f) _Amor Ágape_, consiste en una amor altruista, idealista, opuesto a la sexualidad permisiva.

Para Montgomery y Sorel (1997), muchas personas cuestionan la validez de aquellas relaciones que no se caracterizan por niveles altos de pasión y emoción, ya que a pesar de la intensidad del amor, si éste no está cargado de altos niveles de pasión, parece no durar más de unos meses o años, sin embargo, ellos suponen que ese amor apasionado es un fenómeno que funciona para reunir a los compañeros, pero que es efímero y temporal, que es el amor de compañero con el cual las parejas realmente se comprometen.

De Abreu y Hornillo (1990) en su estudio de la actitud hacia el amor, definen la misma como un "conjunto de creencias interrelacionadas relativamente estables que predisponen al individuo a sentir, pensar y actuar en relación a un objeto o situación, en este caso hacia el amor heterosexual" (p.80).

Así mismo, encontraron actitudes más favorables hacia el amor erótico, luego amor pragma, amor fraterno, amor ágape, amor manía y finalmente hacia el lúdico. En concordancia con los resultados anteriores, Ballesteros y
Kaswalder (1992), en su estudio sobre la relación entre actitud hacia el amor y el ajuste marital, encontraron que las mujeres tenían actitudes más favorables hacia el amor erótico, seguido por agape, pragmático y por último fraterno, manía y lúdico.

Los resultados anteriormente expuestos, coinciden con los encontrados por Bello (1993), en su estudio de actitud hacia el amor y factores de personalidad, donde la actitud más favorable en las mujeres fue hacia el amor erótico en primer lugar, seguido por el amor agape, el fraterno, pragmático, manía y lúdico, siendo estos dos últimos estilos los que representan las actitudes negativas más extremas.

Por otra parte, Undreiner (1993), encontró una actitud más favorable hacia el amor erótico, seguido por el fraterno, ágape y el pragmático, mientras que las actitudes más desfavorables fueron hacia el amor lúdico y en especial, con el amor manía.

Las investigaciones anteriores coinciden en que las mujeres tienen actitudes positivas hacia el amor erótico en primer lugar, por lo que las mujeres de estos estudios tienen tendencias positivas hacia el amor con una fuerte atracción física y emocional, así mismo poseen actitudes menos positivas hacia el amor lúdico ocupando éste el último lugar, por lo que rechazan el amor como un juego.

Critelli y cols., (1986) realizaron un estudio sobre atracción romántica y la orientación de roles sexuales, y encontraron que las mujeres que poseen roles sexuales femeninos tradicionales tenían una actitud favorables hacia la dependencia romántica y compatibilidad, así mismo, los hombres que se adhieren a los roles sexuales tradicionales prefieren relacionarse con mujeres tímidas, sumisas y dependientes, mientras que las mujeres que se adhieren a
los roles sexuales tradicionales prefieren relacionarse con hombres asertivos, dominantes, independientes y aventureros.

Las características de las mujeres antes descritas, coinciden con las características del estilo de amor manía (dependientes, apasionadas, autoestima baja, entre otras), y las características de los hombres con un estilo de amor lúdico (evasivo, independientes, aventureros, autoestima alta, entre otras), los cuales según Sarwer y cols. (1993), tienen más probabilidades de cometer actos violentos en contra de la mujer.

Determinados sistemas de creencias y actitudes, así como adhesión a ciertos roles más tradicionales, tales como el hombre fuerte e independiente y la mujer sumisa y dependiente, pueden llevar a las personas a actuar de manera violenta o a legitimar la violencia dentro del contexto doméstico, ya que rigen su conducta por dichas creencias, actitudes y roles.

**Violencia Doméstica**

El concepto de violencia puede ser abordada desde diferentes puntos de vista, por lo que existen un variado número de definiciones dependiendo de lo que se entienda por ella. Por lo que es pertinente diferenciar dicho concepto de otros con los que se encuentra directamente relacionado, como serían la agresión y la fuerza.

De esta forma, la fuerza se refiere a la presión actual que se ejerce sobre una persona, la cual puede ser de naturaleza física o psicológica, con el objetivo de hacer que la persona actúe de manera diferente a como su voluntad se lo indica, puede ser tanto humana como proveniente de la
naturaleza y puede ser positiva, mientras que la violencia es sólo negativa y está referida a lo humano (Mc Gregor, Rubio y Vega, 1990).

Por otra parte, la agresión según Dollard y cols., (1989, cp. Morales y cols., 1994, p. 466) es “cualquier secuencia de conductas, cuya respuesta de meta es el daño a la persona a la que se dirige”. En este concepto queda reflejado que en la agresión se busca causar daño con un objeto específico, mientras que la violencia puede ser considerada en términos más amplio, la cual incluye un extenso rango de conductas abusivas, que tiene consecuencias psicológicas, físicas y morales.

La violencia doméstica es la forma más común de violencia directa y personalizada en la vida de la mayoría de los adultos. Es probable que esta violencia, sea la expresión más clara y directa del poder masculino y femenino relativo (Kaufman, 1998).

La misma, GDescripción de la violencia expresada en el mismo es un aspecto más amplio e importante de la violencia, ésta se da entre personas en el interior de la familia u otras relaciones íntimas e incluye el abuso de mujeres, niños y ancianos (Carswell y Lenoir, 1998).

En este sentido, Malamuth, Heavey, Linnz, y Barnes (1995), consideran que:

...las sociedades, subculturas e individuos que respetan el poder, la desconsideración, la dominancia, la agresividad y la competitividad egoísta como cualidades masculinas pueden crear hombres que sean hostiles con respecto a la mujer y a cualidades asociadas con la feminidad, como la dulzura, la empatía y la sensitividad (p. 354).
La mujer es presa fácil para ser violentada en toda forma y en todo lugar, en sus derechos como persona y ciudadana, en sus actividades simples como profesional, empleada o como ama de casa, pero en donde más se encarna la agresión contra ella, es en el hogar (Arias, 1990).

Jorge Corsi (1998), define la violencia doméstica como:

Toda conducta que se da en el marco de una relación heterosexual que habitualmente incluye la convivencia (aunque no en todos los casos). Se entiende por conducta abusiva todo lo que por acción u omisión provoque daño físico y/o psicológico a la otra persona (p. 27).

Así mismo, García (1996) considera que la violencia doméstica suele expresarse de forma directa, con agresiones físicas, o indirectas, en forma de descalificaciones verbales, poco reforzamiento y estímulo, escasas expresiones de cariño, de conversación y orientación, así como de recreación.

La Ley sobre la violencia contra la mujer y la familia de Venezuela (1999), define la violencia doméstica como:

La agresión, amenaza u ofensa ejercida sobre la mujer u otro integrante de la familia, por los cónyuges, concubinos, ex cónyuges, ex concubinos o personas que hayan cohabitado, ascendientes, descendientes y parientes colaterales, consanguíneos o afines, que menoscabe su integridad física, psicológica, sexual o patrimonial (p. 10).
El fenómeno de la violencia doméstica es muy amplio e incluye una amplia gama de conductas abusivas globalmente designadas como violencia, por lo que algunas son más fáciles de cuantificar (física) y otras más difíciles de cuantificar (psicológica). Entre ellas se encuentran:

- Violencia Física: incluye todas aquellas conductas que impliquen contacto físico con la persona, las cuales pueden comenzar desde un pellizco, golpes, hasta producir daños graves como hematomas, fracturas o hasta la muerte.
- Violencia sexual: comportamientos donde se obliga a la mujer a realizar conductas sexuales no deseadas, hostigarla, criticarla y hostigarla sexualmente.
- Violencia emocional o psicológica: incluye una extensa gama de conductas dirigidas a provocar daño psicológicos, tales como: insultos, críticas, acusaciones, mostrar indiferencia hacia las cosas que ella hace, etc.
- Violencia económica: exclusión de la mujer de situaciones financieras, controlar sus gastos, no darle dinero, etc.

Aquí se pone de manifiesto que la violencia doméstica, no es simplemente una agresión física o verbal que produce un daño, sino diversas formas de expresar sentimientos, emociones y conductas que repercuten en la integridad de la mujer, por lo que cada vez se hace más complejo el fenómeno de violencia. Según Mason y Blankenship (1987), en las investigaciones, se ha hecho énfasis en las conductas violentas dentro del matrimonio, pero recientemente ha incrementado la ocurrencia de abuso psicológico dentro del contexto marital, por lo que es necesario prestarle mayor importancia a este tipo de violencia.
Como se ha mencionado anteriormente la violencia doméstica abarca una amplia gama de conductas de abuso, las cuales pueden ser moderadas o severas, dependiendo de la cronicidad y la carga emocional de las partes, así como de la progresiva desaparición de controles internos. La violencia que impregna todos los aspectos de la vida familiar y afecta la dinámica de las relaciones interpersonales, especialmente el afecto y la comunicación, destruye los nexos de lealtad entre las familias (Platone, 1998).

La Asociación Psicológica Americana (APA, 1996, cp. Claramunt, 1999), establece diversos factores de riesgo los cuales se pueden asociar a la violencia doméstica, sin embargo, no se consideran como causas, sino condiciones que aumentan la probabilidad de sufrir este tipo de violencia. Entre ellos se puede mencionar: el ser mujer, la observación del maltrato hacia la madre, el embarazo, los primeros meses de un hijo, el abuso de sustancias y la separación o divorcio, en el cual puede existir amenazas a no pagar la pensión, a quitar a los hijos, a despojar de los bienes, etc.

La relación conyugal se ve influida por el proceso de socialización, lo que da origen a creencias y actitudes tales como: la mujer se ocupa tanto de los quehaceres del hogar, como del cuidado de los hijos; la mujer debía sentirse contenta y agradecida por tener a alguien quien le procure lo necesario. Estas creencias y actitudes podrían influir en la violencia doméstica, específicamente por todas aquellas que son distorsionadas, así como también por las actitudes, mitos, y estereotipos que se derivan de una raíz culturales y que han llegado a convertirse en el día a día del hombre común y en la cotidiana realidad que tienen todas las personas.

Jorge Barudy (2000), sostiene que las interacciones en las relaciones humanas incluyen conductas violentas y abusivas, que pueden ser resultado de apegos y trastornos de las vinculaciones, pero también influye un sistema de
creencias, actitudes e ideologías que le permite, al que abusa, justificarse y mistificar el abuso de poder y la violencia sobre sus víctimas.

En este sentido, existen diversos mitos y realidades que rodean al fenómeno de violencia doméstica. Entre ellos se encuentran: que la violencia doméstica ocurre solamente entre las mujeres pobres y marginadas; los hombres no pueden evitarlo, ya que la violencia es parte de su propia naturaleza; las mujeres provocan el abuso debido a sus conductas inapropiadas; a las mujeres le debe gustar la violencia si no habrían abandonado la relación del abuso (Basta, 2001).

También existen diferentes mitos que contraponen la violencia con el amor, como por ejemplo las mujeres víctimas de violencia son masoquistas o a las mujeres le pegan por que ellas se dejan. Sin embargo, son falsos, ya que las mujeres maltratadas suelen enfrentarse a una serie de paradojas, entre ellas el deseo de escapar de la violencia y el deseo de obtener respeto y amor, deseo de independencia y el deseo de dependencia económica, sentimientos de lealtad y ira y rabia hacia el agresor (Claramunt, 1999).

En este sentido, Wyer, Bodenhausen y Goman (1985), suponen que existen normas donde la violación dentro del ámbito de violencia doméstica, se interpreta con más seriedad, las violaciones fuera de éste ámbito, ya que se supone que la violación es la antítesis de una relación personal íntima.

Diversos esquemas, actitudes y creencias han sido asociados a los agresores, en este sentido, Malamuth y cols. (1995) denominan hostilidad masculina descrita como un perfil de personalidad donde correlacionan dos componentes principales; el primero de ellos se refiere a "a) inseguridad, defensividad, hipersensibilidad y una orientación hostil-destructiva,
particularmente contra las mujeres y b) gratificación por estar controlando o dominando a la mujer" (p. 353-354).

Malamuth y Brown (1994), encontraron que los hombres agresores sexuales poseen esquemas cognitivos defectuosos que hacen que tengan percepciones erróneas acerca de la conducta de las mujeres. Esto les impide hacer discriminaciones sutiles entre conductas amistosas y seductoras generadas por las mujeres, así como también detectar conductas de rechazo.

Jorge Corsi (1998), expone diferentes factores cualitativos, por lo que la violencia doméstica adquiere cada vez una mayor relevancia social, entre ellos se encuentran: el que las personas sometidas a violencia crónica presentan un debilitamiento gradual de sus defensas físicas y psicológicas, así como una disminución en su redimiendo intelectual, que afecta sus actividades laborales y educativas.

Platone (1998), expone que la violencia doméstica tiene un efecto de aprendizaje vicario (por observación), que perdura durante toda la vida de las personas y moldea la manera de solucionar los problemas y conflictos en las relaciones interpersonales.

Otro aspecto importante en relación con la violencia doméstica, es la conexión entre conductas adictivas y antecedentes de violencia, y el alto porcentaje de los asesinatos y las lesiones graves ocurridos entre los miembros de una familia, que en muchas ocasiones son el desenlace de situaciones crónicas de violencia. Estos aspectos le dan una caracter de problema social al fenómeno de la violencia, tanto por su magnitud como por los efectos que provoca.
El fenómeno de la violencia contra la mujer se produce por lo general en espacios íntimos de la convivencia familiar, la cual se llena de tratos inhumanos que atentan contra los derechos básicos. Por lo que se le otorga gran importancia al hecho de que se hable de ella, y de esta manera salga del silencio y se haga visible ante la sociedad, que forme parte del ámbito de lo público y deje ser del privado.

La violencia doméstica es un fenómeno complejo, dado su multicausalidad, y ésta se hace más evidente cuando su incidencia se centra en la salud sexual y reproductiva de las mujeres. Constituye una de la más generalizada violaciones de los derechos humanos, ya que afecta tanto a la salud general de la mujer y tiene consecuencias negativas en la salud sexual de la misma.

En un estudio realizado por Tolman y Raphael (2000), encontraron que las mujeres víctimas de violencia doméstica son más propensas a sufrir malestares y enfermedades físicas así como también, malestares psicológicos. Cuando la mujer es víctima de violencia física y abuso sexual, se le priva del derecho de usar anticonceptivos y condones, por lo que se les coloca en un mayor riesgo de contraer infecciones y enfermedades de transmisión sexual, incluyendo el VIH/ SIDA, así como embarazos no deseados.

Las consecuencias se extienden más allá de la salud sexual y reproductiva, ya que se pone en peligro su salud general, así como el bienestar de los hijos y de la familia en general. Las consecuencias van desde el daño físico extremo como la muerte, hasta moretones, fracturas etc., sin embargo, éstas son las huellas de la violencia que son más visibles, pero existen consecuencias, huellas psicológicas que es importante notar, ya que el abuso puede llegar a destruir el amor propio de la mujer, su autoestima, entre otros,
poniéndola en riesgo de sufrir depresiones, trastorno de estrés post-traumático, suicidio o abuso de sustancias (Heise, 1999).

En este sentido, Saltijeral, Ramos y Caballero (1998), destacan diversos efectos psicológicos de la violencia doméstica, tales como: el fatalismo, la auto-culpabilidad, la desesperanza, la ideación suicida, la intrusión de recuerdos traumáticos, malestar psicológico, aplanamiento afectivo, dificultades para dormir, hipervigilancia, depresión y la baja-autoestima.

Ramos, Saltijeral, Romero, Caballero, Martínez (2001), proponen que las consecuencias de la violencia doméstica son múltiples coincidiendo con las consecuencias anteriormente expuesta, sin embargo, destacan: cambios cognitivos, malestar psicológico (miedo y ansiedad), dificultades en el funcionamiento sexual, dificultades de ajuste social y reacciones afectivas tales como ideación suicida y conducta suicida, depresión acompañada de baja autoestima, entre otros.

Así mismo, Heise (1999), se destacan como consecuencias de la violencia doméstica, el estrés post-traumático, ansiedad, fobias / trastornos de pánico, trastornos del apetito, disfunción sexual, abuso de sustancia, depresión y poco amor propio (baja autoestima).

Haj-Yahia (2000), afirma que la violencia doméstica tiene múltiples consecuencias para las víctimas tales como el miedo recurrente, la impotencia, sentimientos de frustración, depresión, pasividad y baja autoestima. Realizó un estudio (2000), donde encontró que las mujeres que han sido victimas de violencia expresaron significativamente niveles más bajos de autoestima, y estos niveles descendían cuando la violencia era recibida por parte del esposo, es decir, dentro del ámbito doméstico.
La violencia doméstica contra la mujer es un patrón de conductas de maltrato y coerción, que incluye agresión física, emocional y/o sexual, siendo consecuencias frecuentes, entre otras el deterioro de la autoestima, alta motivación, temor, ansiedad y depresión (Castillo-Alba y Díaz-Olivera, 1996).

Según Bohn y Holz (1996), los niveles bajos de autoestima, es común y frecuente en los sobrevivientes de violencia interpersonal, ya que la manipulación psicológica de las víctimas es una táctica común de los victimarios. En el caso de las víctimas de violencia doméstica, suelen decir "que son mujeres tontas, malas madres, feas, sin valor, incompetentes, y culpables del abuso, ya que son merecedoras del mismo" (p.442), comentarios que repercuten en la autoestima de dichas mujeres.

En las interacciones personales, las personas tienden a realizar conductas que les permitan conservar o mantener su autoestima, ya que se refiere al pensar positivamente con respecto a sí misma (Cremer, 2001). En las relaciones interpersonales, donde predomina la violencia, más específicamente la dentro del ámbito doméstico, la autoestima es un área de la vida emocional de la mujer víctima de violencia que se ve afectado por la misma, y que pude influenciar y modificar su relación con otros, incluyendo la pareja, por lo tanto la autoestima es considerada una variable importante dentro del estudio de la violencia doméstica y más específicamente dentro de la presente investigación.

Ali y Toner (2001), suponen que la aceptación de violencia dentro del hogar, puede estar asociado a los niveles de autoestima. Realizaron un estudio con 20 hombres y 20 mujeres, musulmanes que vivían en Canadá, con edades entre 18 y 59 años, encontraron que las personas con autoestima alta, tenían actitudes menos favorables hacia la violencia doméstica (Ali y Toner, 2001).
Satir (1982), define autoestima como "los sentimientos e ideas que uno tiene sobre sí mismo" (p.3). Las personas con autoestima alta irradian confianza y esperanza, no tienen reglas para ninguno de sus sentimientos y se aceptan totalmente a sí mismo como ser humano. Mientras que las personas con autoestima baja, piensan que valen poco, esperan ser engañadas, pisoteadas, menospreciadas por los demás.

Así mismo, Corkille (1986) considera la autoestima como lo que la persona siente por sí misma, su juicio general acerca de sí misma y el factor que incide en que cada niño fracase o tenga éxito como ser humano.

Craig (1997) define autoestima como “la consideración personal de ser un individuo con características positivas, alguien que se desempeña bien en las cosas que considera importante” (p.368).

Rodríguez, Pellicer y Domínguez (1985) consideran que la autoestima supone el conocimiento y el estar consciente de los propios cambios, del desarrollo de las capacidades y el aceptarse y respetarse a sí mismo. En este sentido, consideran que una persona con autoestima alta, vive, comparte e invita a la integridad, honestidad, responsabilidad comprensión y amor; se siente que es importante, tiene confianza en su propia competencia, tiene fe en sus propias decisiones, y que ella misma significa su mejor recurso. Mientras que las personas con autoestima baja, no se sienten importante, no confían en sí mismos.

Las relaciones heterosexuales maduras basadas en el amor, constituyen una fuente de alegría y gratificación personal, ya que sólo posibilita la satisfacción de necesidades de tipo biológico, psicológico y social, sino que además permiten al hombre tal como lo expuso Fromm (1980) superar la angustia que genera la soledad a través de la unión con otro.
Las personas ajustan su conducta a la opinión que tienen de sí mismas, por lo tanto, la capacidad de una persona para amar a otra se halla estrechamente relacionada con la manera como se siente con respecto a sí misma. Es difícil para una persona reconocerse a sí mismas como objeto de amor de algún otro a menos que se considere a sí misma digna de afecto (Satir, 1982).

Baldwin y Sinclair (1996), proponen que la autoestima es una evaluación y se mantiene típicamente a través de la interacción con los otros y con la comparación con otros significantes.

En este sentido, la autoestima se relaciona con las experiencias amorosas y con lo que se espera de ellas. Fair (1991), en su estudio acerca de la relación entre autoestima y la actitud hacia el amor, encontraron que las personas con autoestima baja poseen actitudes más favorables hacia el amor manía y el amor fraterno, mientras que los sujetos que poseen autoestima media y alta, tienen actitudes más favorables hacia el amor lúdico. Así mismo, no encontraron diferencias显著ativas según el nivel de autoestima, actitudes favorables hacia el amor erótico, prisma y ágape.

Como un esfuerzo inicial por unirse las conductas sexuales agresivas a modelos teóricos de relación íntima, Saver y cols. (1993), realizaron un estudio, donde agruparon 63 hombres de una universidad, de los cuales a través de un cuestionario auto-informado, fueron clasificados en dos grupos, los que han tenido experiencia sexual consensual (n = 33) y los que han tenido experiencia sexual con coerción sexual (n = 30). Encontraron una relación significativa entre el estilo de amor lúdico, que se asocia a niveles de autoestima más altos, niveles altos de desinhibición y niveles altos de agresión en los hombres, e informes de violencia sexual, convirtiéndose el amor lúdico
en un buen predictor de la coerción y/o violencia sexual, así como actitudes positivas hacia la violencia doméstica y disposiciones relacionadas a la agresión sexual, en contra de la mujer.

1.1 PROBLEMA

Por otra parte, se puede suponer que las mujeres víctimas de violencia tendrán actitudes positivas hacia el amor manía, que se caracterizan por ser dependientes y posesivas, que según Critelli y cols., (1986), son características que poseen las mujeres que se adhieren a los roles de género más tradicionales. Así mismo, tienden a presentar un nivel de autoestima más bajo, lo cual es una característica común de las mujeres víctimas de violencia doméstica y de las personas con actitudes favorables hacia el amor manía.

Para fines de la presente investigación, se intenta describir las diferentes actitudes hacia el amor, el rol sexual y el nivel de autoestima que tienen las mujeres que han sido víctimas de violencia doméstica y de mujeres no víctimas de violencia doméstica, así como establecer si dichas variables discriminan entre ambos grupos de mujeres.

H. Hipótesis Específicas

H.1. Actitud hacia el amor

H1a. La actitud hacia el amor es una variable que discrimina a mujeres víctimas y mujeres no-víctimas de violencia doméstica.

H1b. La actitud hacia el amor es una variable que discrimina a mujeres víctimas y mujeres no-víctimas de violencia doméstica.

H.2. Rol sexual

H2a. El rol sexual es una variable que discrimina entre un grupo de mujeres.
III. METODO

3.1 PROBLEMA:

¿Son las actitudes hacia el amor, rol sexual y autoestima, variables que discriminan entre un grupo de mujeres víctimas y un grupo de mujeres no-víctimas de violencia doméstica?

3.2 HIPÓTESIS

Hipótesis General:

La actitud hacia el amor, el rol sexual y la autoestima discriminan entre un grupo de mujeres víctimas y no-víctimas de violencia doméstica.

Hipótesis Específicas:

**Actitud hacia el amor**

Hí: La actitud hacia el amor es una variable que discrimina entre mujeres víctimas y mujeres no-víctimas de violencia doméstica

Hí: La actitud hacia el amor es una variable que discrimina entre mujeres víctimas y mujeres no-víctimas de violencia doméstica

**Rol sexual**

Hí: El rol sexual es una variable que discrimina entre un grupo de mujeres
victimas y mujeres no victimas de violencia doméstica

Ho: El rol sexual es una variable que no discrimina entre un grupo de mujeres víctimas y mujeres no víctimas de violencia doméstica

**Autoestima**

Definición operacional: Puntuaje total asignado a los item que definieron el autoestima femenino (anexo B)

Hi: El nivel de autoestima es una variable que discrimina entre un grupo de mujeres víctimas y no víctimas de violencia doméstica.

Ho: El nivel de autoestima es una variable que no discrimina entre un grupo de mujeres víctimas y no víctimas de violencia doméstica.

### 3.3 DEFINICIÓN DE VARIABLES

#### 3.3.1 Variables dependientes:

**Actitud hacia el amor**

*Definición conceptual*: Conjunto de creencias interrelacionadas relativamente estables que predisponen al individuo a sentir, pensar y actuar en relación a un objeto o situación, en este caso hacia el amor heterosexual, el cual se define según los seis tipos de amor propuestos por Lee en 1974, en su Teoría de los Colores del Amor (De Abreu y Hormillo, 1990).

*Definición operacional*: puntuaje total obtenido por los sujetos, en cada una de las dimensiones de la Escala de Actitudes hacia el Amor de Hendrick & Hendrick (1986). (Ver anexo A)
Rol Sexual

Definición conceptual de Masculinidad: autoatribución de un conjunto de características y actitudes aceptadas dentro de una cultura como masculinas.

Definición operacional: sumatoria de los puntajes asignados a los ítem que conforman el subtest de masculinidad en la escala de feminidad y masculinidad de Rubio y Pizzuti revisado por Rotundo (1998). (Ver anexo B)

Definición conceptual de Feminidad: Autoatribución de un conjunto de características y actitudes aceptadas dentro de nuestra cultura como femeninas.

Definición operacional: sumatoria de los puntajes asignados a los ítem que conforman el subtest de feminidad en la escala de feminidad y masculinidad de Rubio y Pizzuti revisado por Rotundo (año nuevamente). (Ver anexo B)

Autoestima

Definición conceptual: conjunto de actividades evaluativas acerca de sí mismo en las áreas de relación con pares, familia, escuela e intereses personales (Coopersmith, 1973 cp Galvez y Méndez, 1993).

Definición operacional: puntaje obtenido en el inventario de Coopersmith, 1973 (cp. Galvez y Méndez, 1993) (Ver anexo C)

3.3.2 Variables independiente:

Víctima y no-víctima de violencia doméstica.
Definición Conceptual: Mujer víctima de violencia doméstica: aquella que ha sufrido de violencia doméstica, entendida ésta como: el abuso físico, psicológico y/o sexual de una mujer por parte de su pareja o ex-pareja (s).

Podría incluir cualquiera de los siguientes tipos de violencia:

- Violencia física: golpes, mutilaciones, quemaduras, el uso de armas, encierro domiciliario, etc.
- Violencia emocional / psicológica: comprende un rango amplio de manifestaciones, tales como la humillación, explotación, intimidación, degradación psicológica, agresiones verbales, privación de libertades y derechos, etc.
- Abuso sexual / violación: toda forma de coerción sexual (emocional, física, económica) contra la mujer que incluye o no incluye la violación (por ejemplo: la imposición forzada de determinadas prácticas sexuales, tales como, manoseos, exposición a pornografía, etc). La violación es el uso de la coerción emocional, física, o la amenaza de utilizarla, para penetrar a una mujer (adolescente o adulta) en forma vaginal, oral o anal contra su voluntad.

Mujer no-victima de violencia doméstica: aquellas mujeres que no han sufrido violencia doméstica, entendida ésta como: el abuso físico, psicológico y/o sexual de una mujer por parte de su pareja o ex-pareja (s).

No debe haber incluido ningún tipo de:

- Violencia física: golpes, mutilaciones, quemaduras, el uso de armas, encierro domiciliario, etc.
- Violencia emocional / psicológica: comprende un rango amplio de
manifestaciones, tales como la humillación, explotación, intimidación, degradación psicológica, agresiones verbales, privación de libertades y derechos, etc.

- Abuso sexual / violación: toda forma de coerción sexual (emocional, física, económica) contra la mujer que incluye o no incluye la violación (por ejemplo: la imposición forzada de determinadas prácticas sexuales, tales como, manoseos, exposición a pornografía, etc). La violación es el uso de la cohesión emocional, física, o la amenaza de utilizarla, para penetrar a una mujer (adolescente o adulta) en forma vaginal, oral o anal contra su voluntad.

Definición operacional: Se consideran los resultados de la herramienta de detección de violencia doméstica de PLAFAM, asociación civil de salud sexual y reproductiva en la que se llevará a cabo la búsqueda de la muestra y aplicación de los instrumentos. En este sentido víctima de violencia doméstica es aquella (s) mujer (es) que responden afirmativamente (SI) en uno o más de los ítems de la herramienta de detección de violencia doméstica. Se considera no-víctima de violencia a aquella (s) mujer (es) que responden negativamente (NO) a todos los ítems de la herramienta de detección de violencia doméstica. (Ver anexo D)

3.3.3 Variables a Controlar:

3.3.3.1 Sexo:

Definición Conceptual: Conjunto de características físicas, psicológicas y sociales que posee una persona y que le permiten ubicarse ante sí y su entorno como hombre o como mujer (Barón y Byrne, 1998)

Definición Operacional: respuesta a la pregunta del sexo en la escala de
actitud hacia el amor.

3.3.3.2 Edad

Definición Conceptual: Para efectos de este estudio se considerará la edad reproductiva entendida como período de la vida sexual considerada física y psicológicamente óptimo para la reproducción, el cual está comprendido entre 18 y 45 años de edad (Claramunt, 1999).

Definición operacional: Respuesta dada por los individuos de la muestra a una pregunta del cuestionario.

3.4 TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Según el nivel de conocimiento, este estudio es de carácter descriptivo, ya que el investigador observa la situación social o institucional y luego examina las relaciones entre actitudes, valores, percepciones y conductas de los individuos y de los grupos, ya además, no se manipulan las variables independientes (Kerlinger, 1988, p. 285). Y el carácter de Campo viene dado en una realización del estudio de la muestra en su ambiente natural, dirigido a descubrir las interacciones entre variables sociológicas, psicológicas y educativas en su estructura social reales (Kerlinger, 1988, p. 421).

El diseño de investigación es expostfacto o no experimental, el cual se define como:

Una búsqueda sistemática empírica, en la cual el científico no tiene control directo sobre las variables independientes, porque ya acontecieron sus manifestaciones o por ser intrínsecamente no
manipuladas. Se hacen inferencias sobre las relaciones de ellas, sin intervención directa, a partir de la variación concomitante de las variables independientes y dependientes (Kerlinger, 1988, p.268).

El control de variables queda reflejado en la inclusión dentro del estudio de todas las variables que en principio se cree que pueden tener algún efecto o que estén influyendo en los resultados de la investigación, ellas son las ya mencionadas: sexo y edad reproductiva.

### 3.5 DISEÑO Y MUESTRA

La población está conformada por mujeres en edades comprendidas entre 18 y 45 años, que son víctimas y no-víctimas de violencia doméstica, que solicitan el servicio de salud sexual y reproductiva en PLAFAM.

La muestra estará conformada por 100 mujeres, que asisten al servicio de salud sexual y reproductivo de PLAFAM, de las cuales 50 mujeres responden afirmativamente a uno o más de los ítems de la herramienta de detección de violencia doméstica y las otras 50 mujeres responden negativamente a todos los ítems de la herramienta para detección de la violencia doméstica.

El diseño muestral, para la selección de las mujeres víctimas de violencia será no probabilístico de tipo intencional, el cual se caracteriza porque la elección de los sujetos no depende de que todos tengan la misma probabilidad de ser elegidos (Hernández, Femández, Baptita. 1991, p. 226). Para los efectos de esta investigación se recurrirá al servicio de salud sexual y reproductiva, y por medio de las historias existentes de las mujeres víctimas de violencia se les pedirá su participación en la investigación.
Para la selección de la muestra de mujeres no víctimas de violencia, se realizará un muestreo aleatorio, el cual consiste "en extraer una parte o muestra de una población o universo, de tal forma que todas las muestras posibles de tamaño fijo "n" tengan la misma probabilidad de ser seleccionados" (Kerlinger, 1987, p. 83).

3.6 INSTRUMENTOS.

3.6.1 Escala de Actitudes hacia el amor de Hendrick & Hendrick:

El cuestionario que se utilizará, es una escala tipo likert de cinco niveles de gradación de frecuencia; mediante un formato fijo o extremos cerrados según Haddock y Zanna (1998). Las alternativas son: muy de acuerdo, acuerdo, indeciso, desacuerdo y muy desacuerdo puntuándose como 4,3,2,1 y 0, respectivamente (ver anexo A).

Así mismo, corresponde a la última validación y modificación realizada por Faria (1991), a partir de una validación y traducción realizada por De Abreu y Horillo (1990) de la última revisión del instrumento de Hendrick y Hendrick (1986), basado en la Teoría de los Colores del Amor de Jhon Alan Lee en 1974, donde se definen seis tipos de amor (erótico, lúdico, fratempo, pragmático, maniaco y ágape).

Este instrumento mide la actitud hacia los tipos de amor considerados en la teoría del color propuesta por Lee en 1974.

3.6.2 Consiste en un instrumento auto-administrado, que puede ser aplicado individualmente o en grupo, sin límite de tiempo. La persona debe marcar la categoría de respuesta que mejor describa su actitud hacia el amor experimentada en su relación actual o en la última tenida.
De Abreu y Horillo (1990), llevaron a cabo un estudio piloto con la finalidad de validar la escala de Actitudes hacia el Amor de Hendrick y Hendrick (1986). Realizaron una traducción del mismo, conservaron sus características originales, pero modificaron el orden de puntuación de las alternativas, haciéndolas corresponder con la concepción original de likert, de manera que a mayor puntuación en una subescala, es más favorable la actitud de los sujetos hacia ese estilo particular y viceversa.

En cuanto a la confiabilidad, los autores reportan en su estudio definitivo índices calculados a partir del Coeficiente Alpha de Crambach, como indicador de consistencia interna, índices que oscilan entre 0.58 para la subescala de amor lúdico hasta 0.78 para amor ágape, estos son resultados similares al estudio de Hendrick y Hendrick (1986), cuyos índices oscilaron entre 0.68 para amor fraterno y 0.83 para amor ágape, con la excepción de amor lúdico, el cual disminuyó su valor.

En relación a la validez, De Abreu y Horillo (1990) reportan un Análisis Factorial de Componentes Principales, empleando la Rotación Ortogonal, con el método analítico de Varimax; a partir del cual se extrajeron seis factores, con una aportación a la varianza total por factor de: amor erótico (12.6%), amor pragmático (7.0%), amor lúdico (5.8%), amor maniaco (5.0%), amor fraterno (4.6%) y amor ágape (4.4%), que en su conjunto explican un 39.4%, de la varianza total. Estos resultados son consistentes a los obtenidos por Hendrick y Hendrick (1986), cuyos factores explicaron el 43.1%, de la varianza total de la escala.

3.6.2 Escala de feminidad y masculinidad:

Es una escala tipo likert con cuatro niveles de gradación de frecuencia con un formato fijo con cuatro alternativas de respuestas, rara vez, alguna vez
casi siempre, con frecuencia, puntuándose como 1, 2, 3, 4, respectivamente. Es una escala autoadministrada, donde se toman en cuenta diferentes aspectos donde se manifiesta el rol sexual, incluyen las áreas: personal, social y cognitiva (ver anexo B). La misma, es producto de diversas modificaciones realizadas a la escala BSRI de Bem. Pizzuti y Rubio (1998) incluyeron en su escala 26 ítems, y estructuraron dos escalas A y B, con 100 atributos. Como resultado final quedó con 20 ítems.

El Coeficiente de Confiabilidad Alfa de Cronbach fue de 0.68 para el rol femenino y de 0.40 para el rol masculino. Realizaron un análisis factorial de la escala r/p, y obtuvieron cinco factores, de los cuales escogieron tres (igual) que eran los que explicaban más la varianza total, los cuales fueron: feminidad, masculinidad y susceptibilidad.

El coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach para la subescala de masculinidad fue de 0.78 y la de feminidad fue de 0.737, evidenciándose un monto mayor al compararla con los obtenidos en la escala R/P (1985), los cuales fueron 0.68 para feminidad y 0.40 para masculinidad. Las medias de las subescala fueron: 25,48 con desviación de 5,315 para masculinidad y 32,518 con una desviación de 4,107 para feminidad.

3.6.3 Inventario de Autoestima de Coopersmith

El inventario posee tres (en letra) formas (A, B, C) que miden la actitud que tiene el sujeto acerca de sí mismo, en las áreas de experiencia social, académica o laboral, familiar y personal, en esta investigación se utilizará la forma C por ser abreviada.

Es una prueba autoadministrada, que consiste de enunciados cortos que poseen dos posibilidades de respuesta y solo una de ellas es adecuada para
sujetos de alta autoestima.

La corrección se lleva a cabo puntuando los items negativos como correctos si fueron respondidos No y puntuando los items positivos como correctos si fueron respondidos Sí. El puntaje bruto superior es 25, sumando el número de items respondidos correctamente.

La confiabilidad es de 0.80 para los hombres y 0.82 para las mujeres (Di Mare, 1992) (ver anexo C).

3.6.4 Herramienta de detección de violencia doméstica.

Es una herramienta de detección estandarizada utilizada por las proveedoras de salud y coordinadoras de proyectos de violencia de género dentro del área de salud sexual y reproductiva de PLAFAM, con el fin de identificar casos donde exista violencia. Consta de tres preguntas excluyentes entre sí, donde se explora la existencia de tres tipos de violencia (ver anexo D).

Se realizó una exploración para probar la eficacia de la herramienta. Comenzando en septiembre de 1999 en PLAFAM, se habían detectado nuevas clientes desde enero del mismo año, de manera esporádica, sin el uso de la herramienta. A partir del mes de septiembre se aplica la herramienta y se obtiene un aumento significativo en la detección de casos positivos que se evidencia de la siguiente manera:

El fenómeno de interés fue seleccionado a partir de una búsqueda de información pertinente en diversas fuentes de sitios electrónicos bibliográficos (libros, revistas, bases, etc.) con la finalidad de unir el perfe de investigación, problema, hipótesis, variables relacionadas entre sí y a utilizar.
Tabla 1. Resultados de la herramienta de detección

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>Sin herramienta</th>
<th>Con herramienta</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Clientes Nuevas</td>
<td>114</td>
<td>156</td>
</tr>
<tr>
<td>Clientes Detecta-Das.</td>
<td>8</td>
<td>8</td>
</tr>
<tr>
<td>%Clientes identifica-das como víctimas</td>
<td>6%</td>
<td>5%</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Nota: PLAFAM estuvo cerrada durante el mes de diciembre por lo que el número de clientes disminuyó.

Para la selección de mujeres no-victimas del vicio, se hizo un seguimiento a las clientas que precedieron a las víctimas, con el fin de identificarlos como potenciales víctimas. Esta intervención, así mismo, se hizo de manera informada. Una vez habían sido identificadas, se les aplicó la herramienta, obteniendo un resultado positivo en todos los casos, lo que demostró la efectividad de la técnica y el método utilizado.

 Esto muestra la efectividad que reportan los especialistas en el tema, en tanto que la detección directa y específica optimiza las respuestas positivas en las mujeres víctimas de violencia doméstica.

3.7 PROCEDIMIENTO

El fenómeno de interés fue seleccionado a partir de una búsqueda de información pertinente en diversas fuentes de información bibliográfica (libros, revistas, tesis, etc.). con la finalidad de delimitar el tema de investigación, problema, hipótesis, variables relacionadas e instrumentos a utilizar.
Luego se procedió a realizar un esquema de los aspectos importantes que formarán parte del marco teórico, así como del método.

A continuación, se solicitó permiso a PLAFAM, y se les envió la documentación pertinente para realizar la investigación con las mujeres que solicitan el servicio de salud sexual y reproductiva.

Para la selección de las mujeres víctimas de violencia, se cuenta con las usuarias que dentro de PLAFAM, acuden a los servicios del programas de violencia de la institución. Todas ellas han dado respuesta positiva a las preguntas de la herramienta de detección y acuden voluntariamente al servicio de Psicología, bien sea por consulta individual o a grupos de apoyo de mujeres víctimas de violencia doméstica. Se le solicitó a las terapeutas encargadas de esas pacientes que les informe acerca de la investigación y se le solicitó su colaboración, se hizo uso de un formato de consentimiento informado, para asegurar el anonimato y todas las consideraciones éticas pertinentes.

Para la selección de mujeres no-víctimas de violencia, se le solicitó a las clientes que entre al servicio de orientación en salud sexual y reproductiva (lugar de PLAFAM, donde se aplica la herramienta de detección), y se les solicitó su colaboración para la investigación, así mismo se hizo uso del consentimiento informado. Una vez han accedido se les aplicó la herramienta de detección, si han respondido negativamente a todas las preguntas se les pedirá permiso para aplicarles la otra escala.

Según Salazar en 1973, se plantearon los siguientes supuestos de litigio:

Luego de la recolección de los datos se realizó un análisis descriptivo de los mismos, un análisis de diferencia de medias, el análisis discriminante, para luego realizar la discusión de los resultados.
3.8 ANÁLISIS DE LOS DATOS.

Mediante un análisis descriptivo de datos, se analizó la información obtenida, a partir de los instrumentos anteriormente expuestos, en el programa SPSS. Se expondrán así la tendencia central, forma y dispersión de la muestra de mujeres víctimas de violencia y no-víctimas de violencia, para obtener una descripción del comportamiento de dichas muestras. Para contrastar las hipótesis se realizó un análisis discriminante, entendiendo éste como "una forma muy útil de análisis multivariado cuyo objetivo central consiste en predecir la membresía de grupo" (Kerlinger, 1984 p. 215).

Este coeficientes discriminan y diferencian de modo óptimo a dos sectores de una población (Bravo, 1994). Se puede utilizar para generar reglas con las que se pueda clasificar a los sujetos de una población, su objetivo principal es producir una regla o un esquema de clasificación que permita a un investigador predecir la población de la que es lo más probable que tenga que venir una observación (Dallas, 1998).

3.9 CONSIDERACIONES ÉTICAS:

Se considera factible desde el punto de vista ético llevar a cabo esta investigación, ya que al estudiar la actitud hacia el amor en mujeres víctimas y no-víctimas de violencia, no se amenaza la individualidad, ni integridad física y/o psicológica de las personas que constituyen la muestra seleccionada. Según Salazar en 1979, se plantearan los siguientes problemas de interés.

El primero es referente a la privación de la libertad del sujeto, que consiste en la reducción o limitación de la libertad del mismo, sin embargo, hay que considerar que "el individuo es libre para no contestar o mentir. Y eso es un problema metodológico y no ético" (Salazar, 1979, p.2). Para eliminar los
posibles efectos, se solicitó autorización a las instituciones seleccionadas, además se le dio a los sujetos la libertad de responder o no al instrumento o suspenderlo, así como también se firmó un consentimiento informado, con el fin de garantizar la voluntad y el anonimato de las mujeres que participen en el estudio.

El segundo problema es acerca del engaño, entendiéndose como el encubrimiento de los propósitos de la investigación, como se mencionó anteriormente los sujetos deberían estar informados acerca de la naturaleza, fines y consecuencias que pudieran derivarse de la investigación, exceptuando aquellos casos en que la información pudiera alterar los resultados del experimento (Salazar, 1979). Para ello los sujetos fueron informados acerca de las variables a medir y el propósito de la investigación.

Por otra parte los instrumentos utilizados si bien invade la privacidad de los individuos, la información fue tratada de manera confidencial y anónima y sólo para efecto de esta investigación.

Por último, la presente investigación aportó información importante y actualizada, la cual sirve de base para investigaciones futuras, y para la implementación de programas de prevención y orientación relacionadas con el problema de la violencia doméstica.
IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Para cada una de las variables de estudio, se realizó un análisis estadístico descriptivo con el objeto de conocer el comportamiento de la distribución de los resultados.

Posteriormente se realizó un análisis discriminante con el fin de contrastar las hipótesis de la investigación.

4.1 Análisis de actitud hacia el amor

A pesar de que es posible obtener un puntaje total para la escala de actitud hacia el amor de Hendrick y Hendrik (1986), dicho puntaje no tiene significado desde el punto de vista cualitativo, ya que un valor global, no refleja los distintos constructos que pretende medir la escala, por lo tanto, los análisis estadísticos se realizaron dividiendo la escala en las seis dimensiones propuestas por Hendrick y Hendrik (1985).

Es necesario, recordar que la escala de actitudes hacia el amor fue puntuada usando un extremo inferior (1) para indicar una actitud muy favorable con respecto al enunciado, mientras que el extremo superior (5) fue utilizado para señalar una actitud muy desfavorable con respecto al enunciado.

Este tipo de asignación supone, que a mayor puntuación obtenida dentro de una escala, menor es el grado de acuerdo con las proposiciones de esta, lo que implica una actitud menos favorable hacia la subescala. Por otra parte, una menor puntuación obtenida, mayor es el grado de acuerdo con las proposiciones de la escala, implicando una actitud más favorable hacia el estilo de amor en cuestión.
En relación con la confiabilidad de la escala se obtuvo un puntaje en el índice de confiabilidad Alfa de Cronbach de 0,56 (ver anexo E), lo cual indica alta confiabilidad y consistencia interna de la prueba, es decir, el instrumento parece medir una dimensión homogénea.

Se llevó a cabo el análisis de las correlaciones simples entre las variables utilizando los siguientes criterios: Correlaciones menores a 0.3 son bajas, correlaciones entre 0.3 y 0.5 son medias y correlaciones mayores a 0.5 son altas.

<table>
<thead>
<tr>
<th>Tabla 2. Matriz de correlaciones</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Correlación</td>
</tr>
<tr>
<td>-------------</td>
</tr>
<tr>
<td>AGAP</td>
</tr>
<tr>
<td>EROTIC</td>
</tr>
<tr>
<td>FRAT</td>
</tr>
<tr>
<td>LUDIC</td>
</tr>
<tr>
<td>MANÍ</td>
</tr>
<tr>
<td>PRAGM</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sig. (Unilatera)</th>
<th>AGAP</th>
<th>EROTIC</th>
<th>FRAT</th>
<th>LUDIC</th>
<th>MANÍ</th>
<th>PRAGM</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>AGAP</td>
<td>.000</td>
<td>.001</td>
<td>.073</td>
<td>.270</td>
<td>.000</td>
<td>.061</td>
</tr>
<tr>
<td>EROTIC</td>
<td>.073</td>
<td>.001</td>
<td>.155</td>
<td>.468</td>
<td>.001</td>
<td>.032</td>
</tr>
<tr>
<td>FRAT</td>
<td>.270</td>
<td>.468</td>
<td>.155</td>
<td>.075</td>
<td>.075</td>
<td>.000</td>
</tr>
<tr>
<td>LUDIC</td>
<td>.000</td>
<td>.001</td>
<td>.075</td>
<td>.418</td>
<td>.418</td>
<td>.028</td>
</tr>
<tr>
<td>MANÍ</td>
<td>.061</td>
<td>.032</td>
<td>.000</td>
<td>.028</td>
<td>.080</td>
<td>.080</td>
</tr>
</tbody>
</table>

En general, los valores de los coeficientes de correlación son bajos, lo cual indica que en su mayoría las diferentes subescalas son independientes. Sin embargo, se encontraron correlaciones medias entre las escalas de amor ágape y erótico (.408), ágape y manía (.533) y fraterno y pragmático (.373).
Todas las subescalas correlacionan positivamente entre sí, sin embargo la subescalas de amor manía correlaciona negativamente con la subescala de amor fraterno, lo que quiere decir que las personas con actitud favorable hacia el amor manía poseen actitudes desfavorable hacia el amor fraterno y viceversa. Este mismo comportamiento se observa entre las subescalas de amor lúdico y amor manía.

En relación a la validez se realizó un Análisis Factorial (ver anexo F), empleando la Rotación Ortogonal, con el método analítico de Varimax, a partir del cual se extrajeron seis factores, con una aportación a la varianza total por factor de: amor erótico (11.41%), amor pragmático (9.55%), amor lúdico (8.82%), amor maniaco (7.42%), amor fraterno (6.68%) y amor ágape (6.13%), que en su conjunto explican un 50.03%, de la varianza total.

Si bien estos resultados aumentaron, son consistentes con los obtenidos por Hendrick y Hendrick (1986), cuyos factores explicaron el 43.1%, de la varianza total de la escala y con los obtenidos por De Abreu y Horrillo (1990), cuyos resultados explican el 39.4%, de la varianza total.

**Tabla 3. Estadísticos descriptivos para la escala de actitud hacia el amor**

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>N</th>
<th>Media</th>
<th>Mediana</th>
<th>Desv. Tip</th>
<th>As.</th>
<th>Ku.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Ágape</td>
<td>100</td>
<td>23.06</td>
<td>23</td>
<td>5.31</td>
<td>-.033</td>
<td>-.045</td>
</tr>
<tr>
<td>Erótico</td>
<td>100</td>
<td>19.21</td>
<td>19.5</td>
<td>5.01</td>
<td>-.132</td>
<td>-.831</td>
</tr>
<tr>
<td>Fraterno</td>
<td>100</td>
<td>24.21</td>
<td>25</td>
<td>5.65</td>
<td>-.280</td>
<td>.399</td>
</tr>
<tr>
<td>Lúdico</td>
<td>100</td>
<td>23.45</td>
<td>23</td>
<td>4.74</td>
<td>-.113</td>
<td>-.377</td>
</tr>
<tr>
<td>Manía</td>
<td>100</td>
<td>19.81</td>
<td>21</td>
<td>3.63</td>
<td>-.097</td>
<td>.841</td>
</tr>
<tr>
<td>Pragma</td>
<td>100</td>
<td>20.58</td>
<td>19</td>
<td>4.13</td>
<td>-.065</td>
<td>.445</td>
</tr>
</tbody>
</table>
Como se puede observar la actitud más favorable de la muestra en general fue hacia el amor fraternal (24.21), seguido por lúdico (23.45), luego por ágape (23.06), pragma (20.58), y las actitudes más desfavorables fueron hacia el amor erótico (19.21).

La forma de las distribuciones de las seis subescalas es platícurtísca, es decir, los puntajes de la muestra se distribuyeron formando una curva aplanada, presentando amplias colas, todas son simétricas, en especial los puntajes de la subescala ágape (As .033) y la subescala pragma (-.065). La distribución de los puntajes de la subescala de ágape, pragma y manía son las que más se aproximan a la curva normal.

Las distribuciones correspondientes a todas las subescalas, están ligeramente coleadas hacia la izquierda, es decir, los puntajes tienden a ser altos, lo que quiere decir que la actitud hacia estos estilos de amor es menos favorables.

En un análisis más específico, se obtuvieron los siguientes resultados según el tipo de usuaria.

En cuanto a las mujeres no víctimas de violencia doméstica la actitud más favorable fue hacia el amor lúdico, seguido por ágape y fraternal, mientras que la actitud menos favorable fue hacia manía, pragma y en último lugar para el erótico.

En cuanto a las mujeres víctimas de violencia, la actitud más favorable fue hacia el amor fraternal, seguido por el amor lúdico y actitud menos favorable hacia el amor manía, erótico y ágape.
### Tabla 4. Estadísticos descriptivos según grupo de mujeres.

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>N</th>
<th>Media</th>
<th>Desv. Tip</th>
<th>As</th>
<th>Ku.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td><strong>AGAPE</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>No víctima</td>
<td>50</td>
<td>21.50</td>
<td>5.10</td>
<td>-.373</td>
<td>-.008</td>
</tr>
<tr>
<td>Víctima</td>
<td>50</td>
<td>20.08</td>
<td>3.51</td>
<td>.474</td>
<td>-.196</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>EROTICO</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>No Víctima</td>
<td>50</td>
<td>17.98</td>
<td>4.07</td>
<td>-.462</td>
<td>.149</td>
</tr>
<tr>
<td>Víctima</td>
<td>50</td>
<td>20.44</td>
<td>5.57</td>
<td>-.339</td>
<td>-.132</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>FRATERNO</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>No Víctima</td>
<td>50</td>
<td>21.92</td>
<td>5.62</td>
<td>-.562</td>
<td>-.381</td>
</tr>
<tr>
<td>Víctima</td>
<td>50</td>
<td>26.50</td>
<td>4.72</td>
<td>.50</td>
<td>-.628</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>LUDICO</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>No víctima</td>
<td>50</td>
<td>23.34</td>
<td>3.95</td>
<td>-.204</td>
<td>.022</td>
</tr>
<tr>
<td>Víctima</td>
<td>50</td>
<td>23.50</td>
<td>5.47</td>
<td>-.098</td>
<td>-.755</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>MANIA</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>No Víctima</td>
<td>50</td>
<td>19.54</td>
<td>3.77</td>
<td>-.532</td>
<td>1.47</td>
</tr>
<tr>
<td>Víctima</td>
<td>50</td>
<td>20.08</td>
<td>3.51</td>
<td>.474</td>
<td>-.146</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>PRAGMA</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>No Víctima</td>
<td>50</td>
<td>19.66</td>
<td>4.36</td>
<td>-.099</td>
<td>1.44</td>
</tr>
<tr>
<td>Víctima</td>
<td>50</td>
<td>21.50</td>
<td>3.71</td>
<td>-.049</td>
<td>-1.13</td>
</tr>
</tbody>
</table>

En cuanto a las mujeres no víctimas de violencia doméstica la actitud más favorable fue hacia el amor lúdico, seguido por ágape y fraterno, mientras que la actitud menos favorable fue para manía, pragma y en último lugar para el erótico.

En cuanto a las mujeres víctimas de violencia la actitud más favorable fue hacia el amor fraterno, seguido por el amor lúdico y actitud menos favorable hacia el amor manía, erótico y ágape.
La distribución más asimétrica para mujeres no víctimas fue el estilo de amor pragma, mientras que para las mujeres víctimas fue hacia el amor lúdico. Las distribuciones menos asimétricas son hacia el amor fraterno para ambos grupos de mujeres.

Gráfico 2. Gráfico de medias según el grupo de mujeres

Las distribuciones más homogéneas fueron hacia el amor pragma para el grupo de mujeres víctimas y hacia el amor manía para las mujeres no víctimas. La forma de la distribuciones es platicúrtica, lo cual refleja una alta dispersión de los puntajes.
Si bien, todas las escalas poseen una distribución cercana a la normal, la distribución de los puntajes para la subescala de amor pragma es la que más se asemeja a la misma, para ambos grupos de mujeres.

Las distribuciones correspondientes a todas las subescalas para ambos grupos están ligeramente coalescidas hacia la izquierda, lo que quiere decir, que la actitud hacia estos estilos de amor es más desfavorable, exceptuando las subescala de ágape, fraterno y manía para el grupo de mujeres víctimas, las cuales están coalescidas positivamente, es decir, los sujetos obtuvieron puntuaciones bajas, lo que quiere decir, que tienen actitudes más favorables hacia estos estilos de amor.

4.2 Análisis de rol sexual.

En cuanto al rol sexual, la escala de feminidad y masculinidad se obtuvo un puntaje en el índice de confiabilidad Alfa de Cronbach de 0,70 (ver anexo G), lo cual indica alta confiabilidad y consistencia interna de la prueba, es decir, el instrumento parece medir una dimensión homogénea.

Tabla 5. Estadísticos descriptivos de la escala de feminidad y masculinidad

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>N</th>
<th>Media</th>
<th>Des. Tip</th>
<th>As.</th>
<th>Ku</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>FEMINIDAD</td>
<td>100</td>
<td>25.82</td>
<td>3.92</td>
<td>-1.00</td>
<td>.573</td>
</tr>
<tr>
<td>MASCULINIDAD</td>
<td>100</td>
<td>27.83</td>
<td>4.59</td>
<td>.013</td>
<td>-.581</td>
</tr>
</tbody>
</table>
En general la muestra una adhesión más fuerte hacia los roles de masculinidad (27.83), en comparación con los roles de feminidad. La mayoría de las mujeres obtuvieron puntajes en la escala de masculinidad (Moda 33). La distribución de ambas escalas son leptocúrticas, es decir, presentan una pendiente pronunciada con respecto a la curva normal.

La distribución de masculinidad es más simétrica (As .013 ), por lo que los puntajes suelen concentrarse alrededor de la media mientras que los puntajes en feminidad es más asimétrica (As-1.00) y ligeramente coeidas hacia la izquierda.

![Grafico de masculinidad](image)

Grafico 3. Gráfico de feminidad
En cuanto al tipo de usuaria, las mujeres víctimas de violencia obtuvieron puntajes promedios muy parecidos para cada tipo de escala (Feminidad, 27.02 y Masculinidad, 27.10), mientras que el grupo de mujeres no víctimas obtuvieron puntajes promedios (28.56) en la escala de masculinidad en comparación con el puntaje promedio (24.62) en la escala de feminidad, lo que quiere decir que el promedio de este grupo de mujeres se identifican con roles sexuales masculinos.
Tabla 6. Estadísticos de la escala feminidad y masculinidad según tipo de usuaria.

<table>
<thead>
<tr>
<th>FEMINIDAD</th>
<th>T.U</th>
<th>N</th>
<th>Media</th>
<th>Des. tip.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1,0</td>
<td>50</td>
<td>24,6200</td>
<td>4,2034</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>0,0</td>
<td>50</td>
<td>27,0200</td>
<td>3,2419</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>MASCULINIDAD</th>
<th>T.U</th>
<th>N</th>
<th>Media</th>
<th>Des. tip.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1,0</td>
<td>50</td>
<td>28,5600</td>
<td>4,9904</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>0,0</td>
<td>50</td>
<td>27,1000</td>
<td>4,0771</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

4.3 Análisis de autoestima

Con respecto a la autoestima, se obtuvo un coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach 0.54, lo que indica alta confiabilidad (ver anexo H). Se lo que dividieron los puntajes en quartiles, por lo que el quartil inferior (25) corresponde a niveles bajos de autoestima, los puntajes correspondiente al quartil 50, corresponden a niveles medios de autoestima y los puntajes que pertenecen al quartil 75, corresponden a niveles elevados de autoestima.

Tabla 7. Estadísticos descriptivos de autoestima

<table>
<thead>
<tr>
<th>Quartiles</th>
<th>N</th>
<th>Media</th>
<th>Mediana</th>
<th>Moda</th>
<th>Des. Tip</th>
<th>As.</th>
<th>Ku</th>
<th>25</th>
<th>50</th>
<th>75</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>100</td>
<td>11.18</td>
<td>10</td>
<td>9</td>
<td>3.39</td>
<td>.063</td>
<td>-.386</td>
<td>9</td>
<td>10</td>
<td>13</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

La muestra en general, obtuvo puntajes promedios de (11.18), por lo que posee niveles moderados de autoestima, donde la mayoría de las personas obtuvieron puntajes cercanos a nueve (niveles de autoestima bajos a
moderados) y la mitad de las personas o menos obtuvieron puntajes de 10, por lo que poseen niveles moderados de autoestima.

Gráfico 5. Gráfico de autoestima

La forma de la distribución es leptocúrtica (Ku -.386), lo que indica que posee una pendiente más pronunciada que la curva normal, la distribución de los puntajes se distribuyeron simétricamente (As .063).

Tabla 8. estadísticos descriptivos de la autoestima según tipo se usaría.

<table>
<thead>
<tr>
<th>Cuartil</th>
<th>N</th>
<th>Media</th>
<th>Med.</th>
<th>Moda</th>
<th>Des. Tip</th>
<th>As</th>
<th>Ku</th>
<th>25</th>
<th>50</th>
<th>75</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>No Víctima</td>
<td>50</td>
<td>9.78</td>
<td>9.5</td>
<td>9</td>
<td>2.72</td>
<td>.480</td>
<td>.224</td>
<td>8</td>
<td>9.5</td>
<td>11</td>
</tr>
<tr>
<td>Víctima</td>
<td>50</td>
<td>12.58</td>
<td>11</td>
<td>9</td>
<td>3.44</td>
<td>.482</td>
<td>-1.35</td>
<td>10</td>
<td>11</td>
<td>16.25</td>
</tr>
</tbody>
</table>
Con respecto al tipo de usuaria, las mujeres no víctimas de violencia doméstica obtuvieron puntajes promedios de 9, lo que la ubican en el quartil 50, por lo que poseen niveles moderados de autoestima. La forma de la distribución es platycúrtica (Ku .224), siendo moderadamente simétrica (As .480), mientras que el grupo de mujeres víctimas de violencia doméstica, obtuvieron puntajes promedios de 12.58 por lo que poseen niveles de autoestima moderados, así mismo, la forma de la distribución es platycúrtica (Ku –1.35), siendo moderadamente simétrica (As.482).

Grafico 6. Gráfico de frecuencia de autoestima según el tipo de usuaria
Se realizó una prueba de diferencias de medias para las variables autoestima y rol sexual, y se encontraron diferencias significativas entre los tipos de usuarias (mujeres víctimas y mujeres no víctimas de violencia doméstica) y los niveles de autoestima, por lo que existen diferentes puntajes obtenidos, es decir, distintos niveles de autoestima en relación al grupo de mujeres, es decir, si son o no víctimas de violencia doméstica.

**Tabla 9. Tabla de diferencias de medias para autoestima**

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>Prueba para igualdad de varianza</th>
<th>Prueba T para igualdad de varianza</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>Sigial</td>
<td>t</td>
</tr>
<tr>
<td>AUTO</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Se</td>
<td>8.210</td>
<td>.010</td>
</tr>
<tr>
<td>no</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>aura</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>no</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>han</td>
<td>8.521</td>
<td>.001</td>
</tr>
<tr>
<td>no</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>aura</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>no</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Mas</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>se</td>
<td>8.521</td>
<td>.001</td>
</tr>
<tr>
<td>no</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>aura</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>no</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

El mayor valor promedio de las puntuaciones obtenidas en la escala de autoestima, pertenece al grupo de mujeres víctimas de violencia doméstica, es decir, este grupo de mujeres poseen niveles mas altos de autoestima que el grupo de mujeres no víctimas de violencia.
En cuanto al rol, también se encontraron diferencias significativas, siendo el grupo de mujeres no víctimas de violencia las que obtuvieron puntajes más altos en la escala de masculinidad, lo que quiere decir que se adhieren a los roles masculinos, mientras que las mujeres víctimas de violencia obtuvieron puntuaciones promedio más altos en la escala de feminidad, por lo que suelen adherirse a roles sexuales femeninos.

**Tabla 10. Tabla de diferencia de medias de rol sexual**

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>Prueba para la vari</th>
<th>Prueba T para</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>F</td>
<td>Si</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>FEM</strong></td>
<td>Se asu vari qu</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>5</td>
<td>.0</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>N h asu vari qu</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td><strong>MAS</strong></td>
<td>Se asu vari qu</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>.6</td>
<td>.4</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>N h asu vari qu</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

En cuanto a las hipótesis se encontró que la actitud hacia el amor, el rol sexual y la autoestima discriminan entre grupo de mujeres víctima y no víctimas
de violencia doméstica, es decir, son variables que permiten diferenciar y categorizar de manera óptima entre estos dos grupos (ver anexo I).

**Tabla 11. Matriz de estructura**

<table>
<thead>
<tr>
<th>Matriz de estructura</th>
<th>Función</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>1</td>
</tr>
<tr>
<td>autotot</td>
<td>.463</td>
</tr>
<tr>
<td>FRATERO</td>
<td>.454</td>
</tr>
<tr>
<td>FEMENI</td>
<td>.329</td>
</tr>
<tr>
<td>AGAPE</td>
<td>.310</td>
</tr>
<tr>
<td>EROTICO</td>
<td>.259</td>
</tr>
<tr>
<td>PRAGMA</td>
<td>.233</td>
</tr>
<tr>
<td>MASCULIN</td>
<td>-.165</td>
</tr>
<tr>
<td>MANÍA</td>
<td>.076</td>
</tr>
<tr>
<td>LUDICO</td>
<td>.017</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Como primer punto, los hallazgos más significativos en cuanto a las correlaciones de la escala de autoestima reflejan que en su mayoría las correlaciones subescalas son altas, lo que en la medida de la antigua investigación se basa en el estudio de la dependencia del estilo maníaco y el amor lúdico. Específicamente, se encontró que la variable que más discrimina es la autoestima, seguido por el estilo amoroso ágape y la subescala de feminidad, por lo que son variables que diferencian de modo óptimo a estos dos grupos de mujeres, mientras que las que menos discrimina son la subescala de amor manía y en último lugar la subescala de amor lúdico.

La tendencia de las respuestas observadas en el presente estudio nos lleva a suponer que esta diferencia no se da de manera clara dentro de la muestra, sin embargo, en el caso de las mujeres víctimas de violencia pública.
V. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

El fenómeno de la violencia ha cobrado importancia en los últimos años, en especial cuando ocurre dentro del ámbito de la familia y más aún cuando es hacia la mujer y es propiciado por el esposo. En un intento por describir y comprender, dicho fenómeno y como una primera aproximación al mismo, la presente investigación se basa en el estudio de las actitudes hacia el amor, el rol sexual y la autoestima, dentro del ámbito de la violencia.

En general, se puede decir que se observa una marcada preferencia por el amor ágape, pero hay menos evidencia de la existencia de una relación de proximidad entre los valores de los coeficientes de correlación y la escala de actitud hacia el amor, en general, los valores de los coeficientes de correlación son bajos, lo cual indica que en su mayoría las diferentes sub escalas son independientes. Sin embargo, se encontraron correlaciones medias entre las escalas de amor ágape y erótico y ágape y manía. Se encuentra una diferencia entre los estudios anteriores y este estudio en cuanto a las correlaciones obtenidas por otros investigadores.

De nuevo, el estudio de Critelli, Myers y Loos (1966), ambos estilos se distinguen entre la pasividad y la dependencia del estilo maniaco y un amor más maduro basado en la autentica preocupación por las necesidades del otro, lo cual origina tendencias opuestas.

La tendencia de las respuestas observadas en el presente estudio, nos lleva a suponer que esta diferencia no se da de manera clara dentro de la muestra, sin embargo, en el caso de las mujeres víctimas de violencia pudiese...
deberse a la posible dependencia que han vivido dentro de su relación de abuso y su preocupación por las necesidades de la pareja y del bienestar de la misma, anteponiéndolo al de ellas mismas.

Por otra parte, los hallazgos obtenidos permiten afirmar que la actitud más favorable de la muestra en general fue hacia el amor fraterno, seguido por lúdico, luego por ágape, pragma, y las actitudes más desfavorables fue hacia en último lugar manía y en especial hacia el amor erótico.

Esta diferencia podría indicarnos un cambio en la concepción del amor y las formas de manejarlo, es decir, un cambio de la actitud de amor fraterno hacia la manía. Esta actitud de amor fraterno se encuentra en la actitud de amor fraterno en su mejor significado, donde se trata de una actitud de amor hacia los demás, principalmente hacia los demás en la medida en que se les relaciona como seres humanos y no como objetos de dominio.

En general, se puede decir que observa una marcada preferencia por el estilo de amor fraterno, el cual consiste en el amor entre amigos, es pacífico y se basa en la amistad y el compañerismo, lo cual coincide con los resultados obtenidos por Undreiner (1993), donde este estilo de amor se ubica en los primeros estilos preferidos.

Se encontró una diferencia entre los estudios anteriores y esta investigación en cuanto al amor erótico, ya que en los resultados obtenidos por De Abreu y Hornillo (1990), Ballesteros y Kaswalder (1992) Undreiner (1993) y Bello (1993), este estilo de amor es el de mayor preferencia y en la presente investigación se ubica entre las actitudes mas desfavorables, lo que indica un cambio en la concepción del amor, donde este grupo de mujeres, prefieren un amor de compañeros y basado en la amistad a un amor apasionado de poderosa atracción física, donde se idealiza la sexualidad, (Hendrick, Hendrick y Adler 1988).

En cuanto a las mujeres no víctimas de violencia doméstica la actitud mas favorable fue hacia el amor lúdico, seguido por ágape y fraterno, mientras que la actitud menos favorable fue para manía, pragma y en último lugar para el erótico. Esto refleja una preferencia por un amor evasivo, en el cual se involucra...
en muchas relaciones sin involucrarse emocionalmente y en el cual el sexo es pura diversión.

Estos resultados se contraponen a lo encontrado por Hendrick, Hendrick, Slapion-Foote y Foote (1985), donde las mujeres generalmente informan tener actitudes sexuales más conservadoras, coincidiendo con los estereotipos que se le atribuyen generalmente a las mujeres.

Esta diferencia podría indicarnos un cambio en la concepción del amor y las actitudes sexuales de las mujeres dado a las luchas por la igualdad y los derechos que han tenido las mujeres en nuestra sociedad actual, lo cual está influido por los cambios culturales que han venido ocurriendo, en referencia al lugar que ocupa la mujer dentro de nuestra sociedad.

Estos resultados reflejan que este grupo de mujeres se relacionan entre sí generalmente el amor erótico el estilo de amor que presenta actitudes más favorables hacia el amor manía, erótico y ágape. En este sentido este grupo de mujeres tienen actitudes más favorables hacia el amor de compañeros, mientras que poseen actitudes menos favorables hacia el amor altruista e idealista.

En este sentido, Astra y Singg (2000), suponen que una de las necesidades básicas es la de afilarse, siendo el hacer amigos y compañeros un ejemplo de conductas afiliativas. Así mismo, una búsqueda de la intimidad para así establecer lazos sociales e íntimos, lo cual se considera como una tarea del desarrollo evolutivo de los adultos jóvenes (Conger, Cui, Bryant y Elder, 2000).

Estos resultados podrían explicarse dado que este grupo de mujeres, después de haber vivido experiencia de violencia, tienden a valorar elementos de compañerismo, donde el sexo es la expresión de la intimidad en sí, pero sin incluir el sacrificio en el amor, donde la sexualidad se considera permisiva.
En este sentido, al mostrar actitudes más desfavorables hacia el amor manía, lo que refleja el rechazo por este grupo de mujeres al amor sin vínculos emocionales, y sin compromisos, lo que es similar a lo reportado por Heatheron y Vohs (2000), donde suponen que las personas tienden a buscar relaciones interpersonales íntimas.

Así mismo, estos parecen confirmar lo reportado por Campo y Carter (1999), Se encontraron diferencias significativas para la escala de amor erótico y amor fraterno, siendo el amor erótico el estilo de amor que presenta actitudes más favorables para el grupo de mujeres víctimas de violencia, al igual que con el estilo de amor fraterno, siendo ambos preferidos por mujeres víctimas de violencia doméstica, en comparación con el grupo de mujeres no víctimas de violencia doméstica.

Estos resultados reflejan que este grupo de mujeres se mezclan entre estilos amorosos con predominancia en la pasión, así como de la amistad y el compañerismo.

En cuanto a los roles, se encontraron diferencias significativas, donde el grupo de mujeres no víctimas obtuvieron mayores puntajes en la escala de masculinidad en comparación la escala de feminidad, lo que quiere decir que el promedio de este grupo de mujeres se identifican más con roles sexuales masculinos, es decir, se identifican con roles asociados a la independencia, seguridad, dominancia etc. Lo cual coincide con lo propuesto por Twenge (1997), donde se han encontrado aumentos en las mujeres y hombres en la escala de masculinidad, como producto de los cambios históricos y socioculturales.

Mientras que las mujeres víctimas de violencia obtuvieron puntuaciones promedios más altas en la escala de feminidad, por lo que suelen adherirse a roles sexuales más femeninos, es decir, que se identifican con roles de
En cuanto a la autoestima, se obtienen mayores valores en la escala de dependencia, sumisión, debilidad, lo cual coincide con la suposición de Kaufman, (1998), donde expone que las mujeres han sido criadas para asumir este tipo de roles.

Así mismo, estos parecen confirmar lo reportado por Caron y Carter (1997), donde suponen que la aceptación de los roles tradicionales son un predevisor importante en las conductas violentas, en este caso la adhesión a roles femeninos tradicionales supone la tendencia a tener actitudes permisivas a las conductas violentas.

Según Sagrestano, Heavey y Christensen (1999), estos resultados pudieran apuntar a la idea que en las parejas donde predominan los roles masculinos y femeninos tradicionales, se experimentan niveles más altos de violencia.

Como suponen Valdez y Juárez (1998), la construcción de la masculinidad y feminidad y la asignación de roles diferenciados, puede originar una valoración discriminada de la identidad sexual, lo que puede manifestarse en conductas violentas o en la aceptación de la misma.

En este sentido, se puede decir que estos resultados donde las mujeres víctimas de violencia se adhieren a roles femeninos más tradicionales y tienen actitudes más favorables hacia el amor erótico en comparación con las mujeres no víctimas, parecen describir lo que proponen Critelli, Myers y Loos (1986), donde encontraron que las mujeres que poseen roles sexuales femeninos tradicionales, tienen actitudes favorables hacia la dependencia romántica, compatibilidad y pasión, características del estilo de amor erótico, sin embargo, no se pretende afirmar tal relación ya que no es la tendencia general de las actitudes hacia los estilos amorosos de estos grupo de mujeres.
En cuanto a la autoestima, se obtuvo mayores valores en la escala de autoestima, pertenece al grupo de mujeres víctimas de violencia doméstica, es decir, este grupo de mujeres poseen niveles mas altos de autoestima que el grupo de mujeres no víctimas de violencia.

Estos resultados, son contrarios a los esperados, ya que Haj-Yahia (2000), en su estudio encontró que las mujeres víctimas de violencia expresaron significativamente niveles mas bajos de autoestima y que eran aun mas bajos cuando la violencia era doméstica. Así mismo, Bohn y Holz (1996), suponen que los niveles mas bajos de autoestima, son comunes a las víctimas de violencia.

Así mismo, puede resultar un rechazo hacia la extrema dependencia y posesividad que caracteriza la forma de interacción de las personas con baja autoestima (Faria, 1991).

En cuanto a las mujeres victimas de violencia la actitud mas favorable fue hacia el amor fraterno y adhesión a roles femeninos, se encontraron diferencias significativas entre estas variables, donde las mujeres víctimas de violencia tienen niveles mas altos de autoestima, actitudes favorables hacia el amor fraterno y adhesión a roles femeninos, en comparación con las mujeres no víctimas de violencia.
VI. CONCLUSIONES

Los objetivos de la presente investigación consistieron en demostrar si las variables actitud hacia el amor, rol sexual y autoestima discriminan entre un grupo de mujeres víctimas de violencia doméstica y mujeres no víctimas de violencia doméstica.

En relación a esto, se encontró que existen diferencias significativas entre los estilos de amor y las mujeres víctima de violencia y mujeres no víctima de violencia. En cuanto a las mujeres no víctimas de violencia doméstica la actitud más favorable fue hacia el amor lúdico, seguido por ágape y fraterno, mientras que la actitud menos favorable fue para manía, pragma y en último lugar para el erótico.

En cuanto a las mujeres víctimas de violencia la actitud más favorable fue hacia el amor fraterno, seguido por el amor lúdico y actitud menos favorable hacia el amor manía, erótico y ágape. En este sentido este grupo de mujeres tienen actitudes más favorables hacia el amor de compañeros, mientras que poseen actitudes menos favorables hacia el amor altruista e idealista.

Por otra parte, se encontraron diferencias significativas para la escala de amor erótico y amor fraterno, siendo el amor erótico el estilo de amor que presenta actitudes más favorables para el grupo de mujeres víctimas de violencia, al igual que con el estilo de amor fraterno, siendo ambos preferidos por mujeres víctimas de violencia doméstica, en comparación con el grupo de mujeres no víctimas de violencia doméstica.

A través de la presente investigación se corroboró la confiabilidad de la escala de actitud hacia el amor de Hendrick y Hendrick (1986), la cual indica
consistencia interna de la prueba, es decir, el instrumento parece medir una dimensión homogénea. Así mismo, se corroboró la confiabilidad de la escala masculinidad y feminidad (adaptación de la escala de Bem).

En cuanto a los roles, se encontraron diferencias significativas, donde el grupo de mujeres no víctimas obtuvieron mayores puntajes en la escala de masculinidad en comparación con la escala de feminidad, lo que quiere decir que el promedio de este grupo de mujeres se identifican más con roles sexuales masculinos, es decir, se identifican con roles asociados a la independencia, seguridad, dominancia etc.

Mientras que las mujeres víctimas de violencia obtuvieron puntuaciones promedios más altas en la escala de feminidad, por lo que suelen adherirse a roles sexuales más femeninos, es decir, que se identifican con roles de dependencia, sumisión, debilidad. La aceptación de los roles tradicionales son un predictor importante en las conductas violentas, en este caso la adhesión a roles femeninos tradicionales supone la tendencia a tener actitudes permissivas a las conductas violentas.

En cuanto a la autoestima, se obtuvo mayores valores en la escala de autoestima, pertenece al grupo de mujeres víctimas de violencia doméstica, es decir, este grupo de mujeres poseen niveles más altos de autoestima que el grupo de mujeres no víctimas de violencia.

Por otra parte, se encontró que las variables que mejor permite diferenciar entre estos grupos de mujeres son la autoestima, el estilo de amor fraterno y la adhesión a los roles femeninos, ya que se encontraron diferencias significativas, donde las mujeres víctimas de violencia tienen niveles más altos de autoestima, actitudes favorables hacia el amor fraterno y adhesión a roles femeninos, en comparación con las mujeres no víctimas de violencia.
LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

En general, se puede decir que la actitud hacia el amor, el rol sexual y la autoestima son variables importantes dentro del ámbito de la violencia, dado que permiten clasificar entre grupos de mujeres víctimas y no víctimas de violencia doméstica.

En este sentido, los resultados reflejan que el grupo de mujeres víctimas de violencia, se mezclan entre estilos amorosos con predominancia en la pasión, así como de la amistad y el compañerismo, se adhieren a roles sexuales más femeninos, y poseen niveles más altos de autoestima, luego de intervención psicológica, los cual nos indica una posible relación entre las variables.

Otra de las limitaciones importantes fue el no poder realizar el muestreo aleatorio, por lo que los resultados pueden no representar el conjunto de la muestra.

En este sentido, se recomienda realizar otros estudios con muestras más grandes y diversificar el muestreo para obtener una representación más precisa de la sociedad femenina.

Por otra parte, sería importante que se continúe estudiando cómo se complementan con nuevas investigaciones sobre las formas de evaluación de las parejas, para obtener una comprensión más profunda de la violencia doméstica.

Para finalizar, esta investigación se dirige a ponendo al servicio que desde las instituciones de ayuda se puedan considerar para trabajar.
VI. LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

La limitación más importante en el presente estudio, fue la dificultad para conseguir investigaciones que relacionara todas las variables, ya que si bien la violencia doméstica es un tema que ha cobrado importancia en los últimos años, su abordaje, al menos desde la psicología ha sido principalmente desde la perspectiva clínica. Dado que esta investigación tuvo su énfasis en la psicología social se encontraron pocas referencias de estudios que integraran hallazgos con respecto al tema y las variables.

Esto finalmente lleva a que esta investigación signifique una contribución en el ámbito académico, sugiriendo que desde la psicología se pueda cuestionar el énfasis clínico sobre algunos objetivos de estudio y se pueda diversificar aún más su aporte a la comprensión de la conducta humana.

Otra de las limitaciones importantes, fue el no poder realizar un muestreo aleatorio, por lo que los resultados no pueden ser generalizables fuera de esta muestra.

En este sentido, se recomienda replicar el estudio con una muestra más grande y donde el muestreo sea aleatorio.

Por otra parte, sería importante que los datos de esta investigación sean complementados con nuevas investigaciones donde se tomen en cuenta la evaluación de las parejas, para obtener una comprensión global del fenómeno de violencia doméstica.

Para finalizar, en esta investigación se arrojan ideas sobre el servicio que desde las instituciones de ayuda se puedan considerar para trabajar con
mujeres, bien sean víctimas o no víctimas. En este sentido, a continuación se sugieren algunos de los aspectos y recomendaciones más relevantes:

- Es importante considerar que el proceso de búsqueda de ayuda para las mujeres víctimas de violencia doméstica, es de por sí una excelente oportunidad para intervenir en sus niveles de autoestima, lo que se considera según la bibliografía una de las áreas de mayor deterioro por la violencia, pero que en esta investigación se obtuvo que si bien puede estar afectada, inmediatamente la atención repercute de manera favorable.

- Se podría recomendar la posibilidad de ofrecer charlas o actividades educativas de autoestima para todas las mujeres en general aún cuando no vivan en situaciones de violencia, debido a que ésta es una de las áreas de más bajo nivel encontrado en las usuarias no víctimas de la institución donde se realizó el estudio.

- Es relevante destacar que debe acentuarse el trabajo en lo relacionado con el género y los roles sexuales de las mujeres. En este sentido, se sugiere fortalecer procesos psicológicos como la independencia, la capacidad de tomar decisiones, el reconocimiento de los derechos, entre otras variables.

- Finalmente, cabe destacar que el tema del amor y las actitudes hacia este sentimiento constituyen un área clave de trabajo con las mujeres, dado que pareciera útil que ellas sean conscientes de sus propios estilos de amor y de sus preferencias. Esto podría contribuir favorablemente en su proceso de fortalecimiento y en su proceso de elección de pareja.
BIBLIOGRAFÍA


Basta. (Verano, 2001). Incorporando las experiencias y percepciones personales en la sensibilización y capacitación sobre VBG. New York: IPPF/RHO.


ANEXO A

Escala de Actitudes hacia el amor de Hendrick y Hendrick

1. Cuando mi pareja quiere terminar la relación yo me alejo.
2. Un factor importante para elegir pareja es considerar cómo afectará mi carrera.
3. Cuando mi pareja no me presta atención por algún tiempo a veces he tomado decisiones para ganar su atención.
4. Prefiero que mi pareja me haga (mujer) ideal para mí.
5. Cuando estoy enamorado (a), me cuesta concentrarme en cualquier cosa.
6. Mi primera y única enamorarme a primera vista.
7. A veces, estoy tan enamorado (a) por estar enamorado (a) que no puedo dormir.
8. El tiempo y el amor se expresan donde surge de una larga amistad.
9. Mi pareja se interesaría si supiera algunas de las cosas que hago con otra.
10. El enemigo máximo una amistad profunda y no una emoción mística y misteriosa.
11. Puedo recuperarme rápidamente y fácilmente aventuras amorosas.
12. Mi pareja y yo nos hendecimos muy absolutos.
13. Nuestra amistad fue, en vuestro amor, por un poco de enemor.
14. Antes de comprometernos, en el sueño de aventuras con otras personas que se hacen frecuentes, la vida y un gesto de que largemos nidos.
15. Un elemento muy importante es el cambio de parejas, el que estás está basado en nuestra amistad.
16. Es difícil reconciliarse en el momento una vez que se ha transformado amor.
17. Me gusta tener aventuras amorosas con distintas parejas.
18. Trato de escuchar cuidadosamente mi vida y uno de sus emoción pareja.
19. A veces he sentado que existen que una de mis cosas más se entere que la otra existe.
20. Trato de que mi pareja considere nuestra relación como algo sin compromiso.
21. El verdadero amor es un sentimiento que se basa en la amistad y el compañerismo.
22. Mi amor por mi pareja es algo total e incondicional, sin esperar nada de cambio.
23. Mi pareja puede esperar todo cuanto poseo de la forma que lo desee.
24. No puedo ser feliz el no poner la felicidad de mi pareja primero que la mía.
1. Cuando mi pareja quiere enseñar la relación yo me alejo.
2. Un factor importante para elegir pareja es considerar cómo afectará mi carrera.
3. Cuando mi pareja no me presta atención por algún tiempo a veces hago tonterías para atraer su atención.
4. Siento que mi pareja es el hombre (mujer) ideal para mi.
5. Cuando estoy enamorado (a), me cuesta concentrarme en cualquier cosa.
6. Mi pareja y yo nos enamoramos a primera vista.
7. A veces estoy tan emocionado (a), por estar enamorado (a) que no puedo dormir.
8. El mejor amor es el que surge de una larga amistad.
9. Mi pareja se molestaría si supiese algunas de las cosas que hago con otro.
10. El amor es realmente una amistad profunda y no una emoción mística y misteriosa.
11. Puedo recuperarme rápidamente y fácilmente de las aventuras amorosas.
12. Mi pareja y yo nos entendemos muy bien.
13. Nuestra amistad fue convirtiéndose poco a poco en amor.
14. Antes de comprometerme con alguien trato de averiguar cuál es su herencia biológica (Genética), para el caso de que tengamos hijos.
15. Un elemento importante al elegir pareja, es pensar que efecto causará en mi familia.
16. Es difícil reconocer en que momento una amistad se ha transformado en amor.
17. Me gusta tener aventuras amorosas con distintas parejas.
18. Trato de planificar cuidadosamente mi vida, antes de elegir una pareja.
19. A veces he tenido que evitar que una de mis dos parejas se entere que la otra exista.
20. Trato de que mi pareja considere nuestra relación como algo sin compromiso.
21. El verdadero amor es un sentimiento que se basa en la amistad y el compañerismo.
22. Mi amor por mi pareja es algo total e incondicional, sin esperar nada a cambio.
23. Mi pareja puede disponer todo cuanto poseo de la forma que lo desee.
24. No puedo ser feliz si no pongo la felicidad de mi pareja primero que la mía.
25. Entre mi pareja y yo existe la relación “química” adecuada
26. En ciertas ocasiones he tenido que ocultarle ciertas cosas a mi pareja para no herirlo (a).
27. Es mejor amar a alguien que venga de un medio social igual al mío.
28. Un factor importante para elegir pareja, es considerar si será un buen padre (madre).
29. Soy capaz de mantener amistad con casi todas las personas con quienes he tenido una relación amorosa.
30. Por lo general estoy dispuesto (a) a sacrificar mis propios deseos para que mi pareja consiga los suyos.
31. Cuando mi pareja no me presta atención, me siento enfermo.
32. Mi pareja y yo nos involucrarnos emocionalmente muy pronto.
33. Mi pareja satisface mi ideal de belleza.
34. Cuando las cosas no andan bien entre mi pareja y yo me siento mal del estómago.
35. Mis mejores relaciones amorosas, han surgido de buenas amistades.
36. Cuando mis relaciones amorosas terminan me siento tan deprimida (o) que siento que la vida no tiene sentido.
37. Me siento inquieto (a) cuando mi pareja no está a mi lado.
38. Soportaría cualquier cosa por mi pareja.
39. Antes de comprometerme con una persona, pienso muy bien, cual es su futuro en la vida.
40. Antes que dejar sufrir a mi pareja sufriría yo.
41. Mi pareja cuenta con mi apoyo incondicional.
42. Nuestra relación sexual es intensa y satisfactoria.
<table>
<thead>
<tr>
<th>Nivel de frecuencia</th>
<th>1</th>
<th>2</th>
<th>3</th>
<th>4</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Me considero una persona amable</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Soy una persona desafiante</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Me describen como sociable</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Me caracterizo por ser manipulador (a)</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Me comporto de manera positivamente</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Considero que soy osado (a)</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Creo que soy tolerante</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Soy una persona resistente</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Me caracterizo por ser receptivo (a)</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Tiendo a ser malicioso (a)</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Me consideran un líder</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Me describo como una persona humana</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Soy solidario</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Soy una persona ante el peligro</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Me gusta ser comprensivo (a)</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Me caracterizo por ser una persona servicial</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Soy benévolo (a)</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Pienso en términos estratégicos</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Tengo necesidad de poder</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Me considero una personalidad fuerte</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
<td>4</td>
</tr>
</tbody>
</table>

**ANEXO B**

**ESCALA DE FEMINIDAD Y MASCULINIDAD DE RUBIO Y PIZZUTI 1998**

**ADAPTACIÓN DE LA ESCALA DE BEM**
<table>
<thead>
<tr>
<th>1: Rara vez</th>
<th>2: Algunas veces</th>
<th>3: Con frecuencia</th>
<th>4: Casi siempre</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1. Me considero una persona amable</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>2. Soy una persona desafiante....</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>3. Me describo como sociable ...</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>4. Me caracterizo por ser manipulador (a)</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>5. Me comparto impulsivamente....</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>6. Considero que soy osado (a)...</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>7. Creo que soy tolerante...</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>8. Soy una persona resistente</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>9. Me caracterizo por ser receptivo (a)</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>10. Tiendo a ser malicioso (a)</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>11. Me consideran un líder ....</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>12. Me describo como una persona humanitaria</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>13. Soy honrado (a)</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>14. Soy una persona optimista....</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>15. m gusta ser competitivo (a)</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>16. Me caracterizo por ser una persona servicial</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>17. Me considero benévolo (a)</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>18. Poseo sentido estratégico.....</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>19. Tengo necesidad de poder ...</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>20. me considero una personalidad fuerte...</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>3</td>
</tr>
</tbody>
</table>
1. La mayoría de la vecindad me gustaría ser una persona diferente
2. Me resulta difícil hablar frente a los demás
3. Hay muchas asincronías en la persona que yo consideraría si pudiera
4. Me niego a escuchar lo que alguien haga sin mucho problema
5. No hay una persona con la que se comporta como mis amigos
6. Me siento interminablemente estúpido o estúpida
7. Me lamento mucho y no adaptarme a circunstancias adecuadas
8. Nolance
9. Se me considera a menudo atrevido
10. Me considero inteligente
11. Me duele no poder hacer muchas cosas
12. Me vuelvo ilógico si le digo a un amigo
13. Hay días en los que no puedo
14. Mis amigos frecuentemente tienen malas ideas
15. Tengo una baja opinión (apreciación) de mí mismo
16. En muchas ocasiones me gusta el imitación
17. Generalmente me siento limitado(a) por lo que digo y lo que hago
18. No soy tan bien pensado como la mayoría de las personas
19. Si tengo algo que decir, generalmente lo digo
20. Mis padres me comprenden
21. La mayoría de las personas son más simpáticas que mí
22. Yo generalmente siento como si mi padre es como mi presión sobre mí
23. Generalmente me desanimo con lo que estoy haciendo
24. Generalmente no me molesta lo que ocurrirá a mí del futuro
25. No me gustaría ser dependiente

**ANEXO C**

**ESCALA DE AUTOESTIMA DE COOPERSMITH 1973 (FORMA C)**
1. La mayoría de la veces me gustaría ser una persona diferente
2. Me resulta difícil hablas frente a los demás
3. Hay muchos aspectos de i persona que yo cambiaría si pudiera
4. Yo puedo escoger lo que deseo hacer sin mucho problema
5. Yo soy una persona con la que se pueden divertir mis amigos
6. Me siento intranquilo cuando estoy en mi casa
7. Me toma mucho tiempo adaptarme (acostumbrándome a algo nuevo)
8. Soy popular con personas de mi edad
9. Mis padres usualmente respetan mis sentimientos
10. me doy por vencido con dificultad
11. Mi familia espera mucho de mi
12. Me resulta difícil ser yo
13. Hay confusión en mi vida
14. Mis amigos frecuente siguen mis ideas
15. Tengo una baja opinión (apreciación) de mí mismo
16. En muchas ocasiones me gustaría irme de mí casa
17. Usualmente me siento irritado (molesto) en mi clase
18. No soy tan bien parecido como la mayoría de las personas
19. Si tengo algo que decir, generalmente lo digo
20. Mis padres me comprenden
21. La mayoría de las personas son más simpáticas que yo
22. Yo generalmente siento como si mis padre estuvieran presionándome
23. Frecuentemente me desanimo con lo que estoy haciendo
24. Usualmente no me molesta lo que ocurre a mi alrededor
25. No me gustaría ser dependiente
Introducción de las preguntas.

Sabe, en PLAFAM ofrecemos educación, información y sobre todo atención sobre lo que es violencia en el hogar, en el trabajo, en la infancia. Usted sabe, hoy muchos casos de violencia que a veces a todas las mujeres nos afecta. Así como le dicen los abusos, muchas mujeres han recibido ayuda en situaciones de violencia y ha sido muy bueno para ellas y para sus hijos. Nosotros en PLAFAM no interesado por nuestros usuarios y en la manera más confidencial, como la información que usted hasta ahora usted nos la suministrado, hacemos siempre éstas preguntas.

PREGUNTAS DE DETECCIÓN

1. Violencia Psicológica / emocional Intrafamiliar: ¿Se ha sentido alguna vez abusado emocional o psicológicamente por parte de su pareja o alguna persona importante para usted de ejemplo: insultos constantes, intimidación, amenazar, aislamiento, etc.)

2. Violencia Física: ¿Alguna vez su pareja o alguien importante para usted le ha hecho daño físico? (Ejemplos como: Empujones, puñetazos, mordeduras, uñas uorras, etc.)

3. Violencia Sexual: ¿En algún momento de su vida se sintió no pudiendo tener contacto o relaciones sexuales?

4. Violencia Sexual en la Niñez: ¿Cuando usted era niño, se sintió tocado de una manera inapropiada por alguien?
Introducción de las preguntas.

Sabe, en PLAFAM ofrecemos educación, información y sobre todo atención sobre lo que es violencia en el hogar, en el trabajo, en la infancia. Usted sabe, hay muchos casos de violencia que a veces a todas las mujeres nos afecta. Así como lo dicen los folletos, muchas mujeres han recibido ayuda en situaciones de violencia y ha sido muy bueno para ellas y para sus hijos. Nosotros en Plafam no interesamos por nuestras usuarias y de la manera más confidencial, como la información que usted hasta ahora usted nos ha suministrado, hacemos siempre éstas preguntas:

PREGUNTAS DE DETECCION

1. Violencia Psicológica / emocional Intrafamiliar: ¿Se ha sentido alguna vez dañada emocional o psicológicamente por parte de su pareja o alguna persona importante para usted? (Ejemplo: insultos constantes, humillaciones, destrucción de objetos apreciados, ridiculizar, rechazar, manipular, amenazar, aislar, etc.)

2. Violencia Física: ¿Alguna vez su pareja o alguien importante para usted le ha hecho daño físico? (Ejemplos como daño físico no accidental, golpes, mutilaciones, quemaduras, etc.).

3. Violencia Sexual: ¿En algún momento de su vida se ha sentido forzada a tener contacto o relaciones sexuales?

4. Violencia Sexual en la Niñez: ¿Cuando usted era niña recuerda haber sido tocada de una manera inapropiada por alguien?
DATOS DE DETECCION DE CASOS DE VBG

<table>
<thead>
<tr>
<th>Historia No.</th>
<th>Fecha</th>
<th>Sede</th>
<th>Orientadora</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Caso Nuevo</td>
<td>Caso Actualización</td>
<td>Edad</td>
<td>Sexo: F _ M _</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Zona de Residencia:

Motivo principal de consulta:

Orientación: Ginecología: Ecosonograma: V.B.G.: Juvenil: Sexología: Otro:

<table>
<thead>
<tr>
<th>CLASIFICACION</th>
<th>SI</th>
<th>NO</th>
<th>Perpetrador</th>
<th>Cuándo</th>
<th>Frecuencia</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td>Pareja actual</td>
<td>¿a qué edad?</td>
<td>Alguna vez</td>
</tr>
<tr>
<td>1- Historia de abuso sexual en la infancia</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>2-Abuso sexual en la adultez o Violación</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>3-Violencia intrafamiliar</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>a) Física</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>b) Emocional</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>c) Económica</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

OTRAS INFORMACIONES SOBRE EL CASO

Detección del caso de Violencia por:

VBG: Exploración de folletos Posterior a la oferta del servicio

Area de Atención Requerida:

Orientación: Médica: Psicológica: Legal: Policial: Otra:

Nivel de Prevención del caso:

Primario: Secundario: Terciario:

En caso de hacer referencia (interna o externa), ¿a cuáles instituciones?:

Medidas de seguridad:

Se establecieron medidas de seguridad?

Si _ No _

Valoración de Riesgo:

¿Siente miedo de su pareja o alguna otra persona?

Si _ No _

¿Se siente segura volviendo hoy a su casa?

Si _ No _

OBSERVACIONES:
<table>
<thead>
<tr>
<th>CASO</th>
<th>3.26</th>
<th>3.24</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>100</td>
<td>1.25</td>
<td>1.26</td>
</tr>
<tr>
<td>500</td>
<td>1.74</td>
<td>1.73</td>
</tr>
<tr>
<td>200</td>
<td>1.43</td>
<td>1.42</td>
</tr>
<tr>
<td>1000</td>
<td>1.64</td>
<td>1.65</td>
</tr>
<tr>
<td>1.000</td>
<td>1.56</td>
<td>1.55</td>
</tr>
<tr>
<td>1.0000</td>
<td>1.53</td>
<td>1.52</td>
</tr>
<tr>
<td>1.00000</td>
<td>1.51</td>
<td>1.50</td>
</tr>
</tbody>
</table>

ANEXO E
ANALISIS DE CONFIABILIDAD DE LA ESCALA DE ACTITUD HACIA EL AMOR
**Method 1 (space saver) will be used for this analysis**

<table>
<thead>
<tr>
<th>RE LI A B I L I T Y      A N A L Y S I S   - S C A L E  (A L P H A)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>AM1</td>
</tr>
<tr>
<td>AM10</td>
</tr>
<tr>
<td>AM11</td>
</tr>
<tr>
<td>AM12</td>
</tr>
<tr>
<td>AM13</td>
</tr>
<tr>
<td>AM14</td>
</tr>
<tr>
<td>AM15</td>
</tr>
<tr>
<td>AM16</td>
</tr>
<tr>
<td>AM17</td>
</tr>
<tr>
<td>AM18</td>
</tr>
<tr>
<td>AM19</td>
</tr>
<tr>
<td>AM2</td>
</tr>
<tr>
<td>AM20</td>
</tr>
<tr>
<td>AM21</td>
</tr>
<tr>
<td>AM22</td>
</tr>
<tr>
<td>AM23</td>
</tr>
<tr>
<td>AM24</td>
</tr>
<tr>
<td>AM25</td>
</tr>
<tr>
<td>AM26</td>
</tr>
<tr>
<td>AM27</td>
</tr>
<tr>
<td>AM28</td>
</tr>
<tr>
<td>AM29</td>
</tr>
<tr>
<td>AM3</td>
</tr>
<tr>
<td>AM30</td>
</tr>
<tr>
<td>AM31</td>
</tr>
<tr>
<td>AM32</td>
</tr>
<tr>
<td>AM33</td>
</tr>
<tr>
<td>AM34</td>
</tr>
<tr>
<td>AM35</td>
</tr>
<tr>
<td>AM36</td>
</tr>
<tr>
<td>AM37</td>
</tr>
<tr>
<td>AM38</td>
</tr>
<tr>
<td>AM39</td>
</tr>
<tr>
<td>AM4</td>
</tr>
<tr>
<td>AM40</td>
</tr>
<tr>
<td>AM41</td>
</tr>
<tr>
<td>AM42</td>
</tr>
<tr>
<td>AM5</td>
</tr>
<tr>
<td>AM6</td>
</tr>
<tr>
<td>AM7</td>
</tr>
<tr>
<td>AM8</td>
</tr>
<tr>
<td>AM9</td>
</tr>
</tbody>
</table>

**Reliability Analysis - Scale (Alpha)**

**Total Statistics**

<table>
<thead>
<tr>
<th>Scale</th>
<th>Scale</th>
<th>Corrected</th>
</tr>
</thead>
</table>

**Page &|Page**
<table>
<thead>
<tr>
<th>Mean if Item Deleted</th>
<th>Variance if Item Deleted</th>
<th>Item-Total Correlation</th>
<th>Alpha if Item Deleted</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>125,9700</td>
<td>216,0698</td>
<td>0.1170</td>
<td>0.6622</td>
</tr>
</tbody>
</table>

**RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)**

**m-total Statistics**

<table>
<thead>
<tr>
<th>Scale Mean if Item Deleted</th>
<th>Scale Variance if Item Deleted</th>
<th>Corrected Item-Total Correlation</th>
<th>Alpha if Item Deleted</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>125,9700</td>
<td>216,0698</td>
<td>0.1170</td>
<td>0.6622</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Page &
RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Reliability Coefficients

Of Cases = 100.0

N of Items = 6

Alpha = .5691
ANEXO F

ANALISIS FACTORIAL DE LA ESCALA DE ACTITUD HACIA EL AMOR
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>Inicial</th>
<th>Extracción</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>am1</td>
<td>1,000</td>
<td>.415</td>
</tr>
<tr>
<td>am10</td>
<td>1,000</td>
<td>.587</td>
</tr>
<tr>
<td>am11</td>
<td>1,000</td>
<td>.537</td>
</tr>
<tr>
<td>am12</td>
<td>1,000</td>
<td>.635</td>
</tr>
<tr>
<td>am13</td>
<td>1,000</td>
<td>.566</td>
</tr>
<tr>
<td>am14</td>
<td>1,000</td>
<td>.506</td>
</tr>
<tr>
<td>am15</td>
<td>1,000</td>
<td>.640</td>
</tr>
<tr>
<td>am16</td>
<td>1,000</td>
<td>.444</td>
</tr>
<tr>
<td>am17</td>
<td>1,000</td>
<td>.463</td>
</tr>
<tr>
<td>am18</td>
<td>1,000</td>
<td>.578</td>
</tr>
<tr>
<td>am19</td>
<td>1,000</td>
<td>.379</td>
</tr>
<tr>
<td>am2</td>
<td>1,000</td>
<td>.580</td>
</tr>
<tr>
<td>am20</td>
<td>1,000</td>
<td>.553</td>
</tr>
<tr>
<td>am21</td>
<td>1,000</td>
<td>.456</td>
</tr>
<tr>
<td>am22</td>
<td>1,000</td>
<td>.581</td>
</tr>
<tr>
<td>am23</td>
<td>1,000</td>
<td>.546</td>
</tr>
<tr>
<td>am24</td>
<td>1,000</td>
<td>.817</td>
</tr>
<tr>
<td>am25</td>
<td>1,000</td>
<td>.475</td>
</tr>
<tr>
<td>am26</td>
<td>1,000</td>
<td>.392</td>
</tr>
<tr>
<td>am27</td>
<td>1,000</td>
<td>.280</td>
</tr>
<tr>
<td>am28</td>
<td>1,000</td>
<td>.475</td>
</tr>
<tr>
<td>am29</td>
<td>1,000</td>
<td>.520</td>
</tr>
<tr>
<td>am3</td>
<td>1,000</td>
<td>.511</td>
</tr>
<tr>
<td>am30</td>
<td>1,000</td>
<td>.350</td>
</tr>
<tr>
<td>am31</td>
<td>1,000</td>
<td>.496</td>
</tr>
<tr>
<td>am32</td>
<td>1,000</td>
<td>.143</td>
</tr>
<tr>
<td>am33</td>
<td>1,000</td>
<td>.385</td>
</tr>
<tr>
<td>am34</td>
<td>1,000</td>
<td>.445</td>
</tr>
<tr>
<td>am35</td>
<td>1,000</td>
<td>.488</td>
</tr>
<tr>
<td>am36</td>
<td>1,000</td>
<td>.366</td>
</tr>
<tr>
<td>am37</td>
<td>1,000</td>
<td>.430</td>
</tr>
<tr>
<td>am38</td>
<td>1,000</td>
<td>.508</td>
</tr>
<tr>
<td>am39</td>
<td>1,000</td>
<td>.596</td>
</tr>
<tr>
<td>am4</td>
<td>1,000</td>
<td>.297</td>
</tr>
<tr>
<td>am40</td>
<td>1,000</td>
<td>.546</td>
</tr>
<tr>
<td>am41</td>
<td>1,000</td>
<td>.708</td>
</tr>
<tr>
<td>am42</td>
<td>1,000</td>
<td>.517</td>
</tr>
<tr>
<td>am5</td>
<td>1,000</td>
<td>.693</td>
</tr>
<tr>
<td>am6</td>
<td>1,000</td>
<td>.424</td>
</tr>
<tr>
<td>am7</td>
<td>1,000</td>
<td>.570</td>
</tr>
<tr>
<td>am8</td>
<td>1,000</td>
<td>.610</td>
</tr>
<tr>
<td>am9</td>
<td>1,000</td>
<td>.507</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Método de extracción: Análisis de componentes principales.
<table>
<thead>
<tr>
<th>Componente</th>
<th>Total</th>
<th>% de la varianza</th>
<th>% acumulado</th>
<th>Total</th>
<th>% de la varianza</th>
<th>% acumulado</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1</td>
<td>4,792</td>
<td>11,410</td>
<td>11,410</td>
<td>4,792</td>
<td>11,410</td>
<td>11,410</td>
</tr>
<tr>
<td>2</td>
<td>4,013</td>
<td>9,554</td>
<td>20,964</td>
<td>4,013</td>
<td>9,554</td>
<td>20,964</td>
</tr>
<tr>
<td>3</td>
<td>3,705</td>
<td>8,820</td>
<td>29,784</td>
<td>3,705</td>
<td>8,820</td>
<td>29,784</td>
</tr>
<tr>
<td>4</td>
<td>3,120</td>
<td>7,428</td>
<td>37,212</td>
<td>3,120</td>
<td>7,428</td>
<td>37,212</td>
</tr>
<tr>
<td>5</td>
<td>2,809</td>
<td>6,689</td>
<td>43,901</td>
<td>2,809</td>
<td>6,689</td>
<td>43,901</td>
</tr>
<tr>
<td>6</td>
<td>2,578</td>
<td>6,137</td>
<td>50,039</td>
<td>2,578</td>
<td>6,137</td>
<td>50,039</td>
</tr>
<tr>
<td>7</td>
<td>2,237</td>
<td>5,325</td>
<td>55,364</td>
<td>2,237</td>
<td>5,325</td>
<td>55,364</td>
</tr>
<tr>
<td>8</td>
<td>1,881</td>
<td>4,479</td>
<td>59,843</td>
<td>1,881</td>
<td>4,479</td>
<td>59,843</td>
</tr>
<tr>
<td>9</td>
<td>1,619</td>
<td>3,854</td>
<td>63,697</td>
<td>1,619</td>
<td>3,854</td>
<td>63,697</td>
</tr>
<tr>
<td>10</td>
<td>1,433</td>
<td>3,411</td>
<td>67,108</td>
<td>1,433</td>
<td>3,411</td>
<td>67,108</td>
</tr>
<tr>
<td>11</td>
<td>1,326</td>
<td>3,157</td>
<td>70,265</td>
<td>1,326</td>
<td>3,157</td>
<td>70,265</td>
</tr>
<tr>
<td>12</td>
<td>1,289</td>
<td>3,068</td>
<td>73,333</td>
<td>1,289</td>
<td>3,068</td>
<td>73,333</td>
</tr>
<tr>
<td>13</td>
<td>1,048</td>
<td>2,495</td>
<td>75,828</td>
<td>1,048</td>
<td>2,495</td>
<td>75,828</td>
</tr>
<tr>
<td>14</td>
<td>1,019</td>
<td>2,426</td>
<td>78,254</td>
<td>1,019</td>
<td>2,426</td>
<td>78,254</td>
</tr>
<tr>
<td>15</td>
<td>.906</td>
<td>2,158</td>
<td>80,412</td>
<td>.906</td>
<td>2,158</td>
<td>80,412</td>
</tr>
<tr>
<td>16</td>
<td>.825</td>
<td>1,965</td>
<td>82,377</td>
<td>.825</td>
<td>1,965</td>
<td>82,377</td>
</tr>
<tr>
<td>17</td>
<td>.799</td>
<td>1,902</td>
<td>84,279</td>
<td>.799</td>
<td>1,902</td>
<td>84,279</td>
</tr>
<tr>
<td>18</td>
<td>.741</td>
<td>1,763</td>
<td>86,042</td>
<td>.741</td>
<td>1,763</td>
<td>86,042</td>
</tr>
<tr>
<td>19</td>
<td>.667</td>
<td>1,587</td>
<td>87,630</td>
<td>.667</td>
<td>1,587</td>
<td>87,630</td>
</tr>
<tr>
<td>20</td>
<td>.585</td>
<td>1,393</td>
<td>89,022</td>
<td>.585</td>
<td>1,393</td>
<td>89,022</td>
</tr>
<tr>
<td>21</td>
<td>.536</td>
<td>1,276</td>
<td>90,298</td>
<td>.536</td>
<td>1,276</td>
<td>90,298</td>
</tr>
<tr>
<td>22</td>
<td>.504</td>
<td>1,199</td>
<td>91,497</td>
<td>.504</td>
<td>1,199</td>
<td>91,497</td>
</tr>
<tr>
<td>23</td>
<td>.430</td>
<td>1,024</td>
<td>92,521</td>
<td>.430</td>
<td>1,024</td>
<td>92,521</td>
</tr>
<tr>
<td>24</td>
<td>.416</td>
<td>.990</td>
<td>93,511</td>
<td>.416</td>
<td>.990</td>
<td>93,511</td>
</tr>
<tr>
<td>26</td>
<td>.315</td>
<td>.750</td>
<td>95,057</td>
<td>.315</td>
<td>.750</td>
<td>95,057</td>
</tr>
<tr>
<td>27</td>
<td>.289</td>
<td>.687</td>
<td>95,744</td>
<td>.289</td>
<td>.687</td>
<td>95,744</td>
</tr>
<tr>
<td>28</td>
<td>.253</td>
<td>.603</td>
<td>96,347</td>
<td>.253</td>
<td>.603</td>
<td>96,347</td>
</tr>
<tr>
<td>29</td>
<td>.238</td>
<td>.566</td>
<td>96,913</td>
<td>.238</td>
<td>.566</td>
<td>96,913</td>
</tr>
<tr>
<td>30</td>
<td>.212</td>
<td>.504</td>
<td>97,416</td>
<td>.212</td>
<td>.504</td>
<td>97,416</td>
</tr>
<tr>
<td>31</td>
<td>.166</td>
<td>.396</td>
<td>97,812</td>
<td>.166</td>
<td>.396</td>
<td>97,812</td>
</tr>
<tr>
<td>32</td>
<td>.150</td>
<td>.356</td>
<td>98,169</td>
<td>.150</td>
<td>.356</td>
<td>98,169</td>
</tr>
<tr>
<td>33</td>
<td>.129</td>
<td>.307</td>
<td>98,476</td>
<td>.129</td>
<td>.307</td>
<td>98,476</td>
</tr>
<tr>
<td>34</td>
<td>.119</td>
<td>.285</td>
<td>98,760</td>
<td>.119</td>
<td>.285</td>
<td>98,760</td>
</tr>
<tr>
<td>35</td>
<td>.112</td>
<td>.267</td>
<td>99,028</td>
<td>.112</td>
<td>.267</td>
<td>99,028</td>
</tr>
<tr>
<td>36</td>
<td>9,680E-02</td>
<td>.230</td>
<td>99,258</td>
<td>9,680E-02</td>
<td>.230</td>
<td>99,258</td>
</tr>
<tr>
<td>37</td>
<td>9,622E-02</td>
<td>.216</td>
<td>99,474</td>
<td>9,622E-02</td>
<td>.216</td>
<td>99,474</td>
</tr>
<tr>
<td>38</td>
<td>6,161E-02</td>
<td>.147</td>
<td>99,620</td>
<td>6,161E-02</td>
<td>.147</td>
<td>99,620</td>
</tr>
<tr>
<td>39</td>
<td>4,989E-02</td>
<td>.119</td>
<td>99,739</td>
<td>4,989E-02</td>
<td>.119</td>
<td>99,739</td>
</tr>
<tr>
<td>40</td>
<td>4,523E-02</td>
<td>.108</td>
<td>99,847</td>
<td>4,523E-02</td>
<td>.108</td>
<td>99,847</td>
</tr>
<tr>
<td>41</td>
<td>4,018E-02</td>
<td>9,567E-02</td>
<td>99,943</td>
<td>4,018E-02</td>
<td>9,567E-02</td>
<td>99,943</td>
</tr>
<tr>
<td>42</td>
<td>2,412E-02</td>
<td>5,744E-02</td>
<td>100,000</td>
<td>2,412E-02</td>
<td>5,744E-02</td>
<td>100,000</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.
### Matriz de componentes

<table>
<thead>
<tr>
<th>Componente</th>
<th>1</th>
<th>2</th>
<th>3</th>
<th>4</th>
<th>5</th>
<th>6</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>am1</td>
<td>.140</td>
<td>.486</td>
<td>.115</td>
<td>-.231</td>
<td>-6,144E-02</td>
<td>.299</td>
</tr>
<tr>
<td>am10</td>
<td>-4,891E-02</td>
<td>.673</td>
<td>-.158</td>
<td>-.223</td>
<td>-.237</td>
<td>-9,248E-03</td>
</tr>
<tr>
<td>am11</td>
<td>-.322</td>
<td>.600</td>
<td>-.161</td>
<td>-4,027E-03</td>
<td>.207</td>
<td>-6,579E-02</td>
</tr>
<tr>
<td>am12</td>
<td>5,375E-02</td>
<td>.232</td>
<td>-.289</td>
<td>.594</td>
<td>-.326</td>
<td>-.189</td>
</tr>
<tr>
<td>am13</td>
<td>.417</td>
<td>.417</td>
<td>-.289</td>
<td>.250</td>
<td>.225</td>
<td>-.147</td>
</tr>
<tr>
<td>am14</td>
<td>2,442E-02</td>
<td>.480</td>
<td>-.292</td>
<td>.150</td>
<td>.409</td>
<td>-3,540E-03</td>
</tr>
<tr>
<td>am15</td>
<td>.312</td>
<td>.418</td>
<td>-.385</td>
<td>.385</td>
<td>2,092E-02</td>
<td>.267</td>
</tr>
<tr>
<td>am16</td>
<td>.509</td>
<td>.141</td>
<td>-.240</td>
<td>.144</td>
<td>-6,259E-03</td>
<td>.295</td>
</tr>
<tr>
<td>am17</td>
<td>-.217</td>
<td>.481</td>
<td>.249</td>
<td>-.138</td>
<td>-.284</td>
<td>-.150</td>
</tr>
<tr>
<td>am18</td>
<td>6,766E-02</td>
<td>-.112</td>
<td>-.445</td>
<td>2,952E-02</td>
<td>-.518</td>
<td>.305</td>
</tr>
<tr>
<td>am19</td>
<td>.117</td>
<td>.499</td>
<td>.148</td>
<td>.209</td>
<td>2,496E-03</td>
<td>.225</td>
</tr>
<tr>
<td>am2</td>
<td>1,765E-02</td>
<td>.221</td>
<td>.299</td>
<td>.129</td>
<td>-.641</td>
<td>-.117</td>
</tr>
<tr>
<td>am20</td>
<td>9,273E-02</td>
<td>.156</td>
<td>-.927E-02</td>
<td>.550</td>
<td>-.228</td>
<td>.395</td>
</tr>
<tr>
<td>am21</td>
<td>.282</td>
<td>.126</td>
<td>-.262</td>
<td>-.235</td>
<td>-.438</td>
<td>-.214</td>
</tr>
<tr>
<td>am22</td>
<td>.527</td>
<td>1,851E-02</td>
<td>-.929E-02</td>
<td>.388</td>
<td>-.227</td>
<td>-.302</td>
</tr>
<tr>
<td>am23</td>
<td>.519</td>
<td>.158</td>
<td>.302</td>
<td>.110</td>
<td>-1,210E-04</td>
<td>-.386</td>
</tr>
<tr>
<td>am24</td>
<td>.238</td>
<td>9,760E-02</td>
<td>.689</td>
<td>.452</td>
<td>-.257</td>
<td>-8,191E-02</td>
</tr>
<tr>
<td>am25</td>
<td>.553</td>
<td>-.223</td>
<td>-.259</td>
<td>-.120</td>
<td>.166</td>
<td>-.103</td>
</tr>
<tr>
<td>am26</td>
<td>2,532E-03</td>
<td>.240</td>
<td>-.239</td>
<td>-.502</td>
<td>-.106</td>
<td>.120</td>
</tr>
<tr>
<td>am27</td>
<td>6,391E-02</td>
<td>.119</td>
<td>.289</td>
<td>.133</td>
<td>.204</td>
<td>.344</td>
</tr>
<tr>
<td>am28</td>
<td>.302</td>
<td>-.395</td>
<td>-.233</td>
<td>-.173</td>
<td>.101</td>
<td>.365</td>
</tr>
<tr>
<td>am29</td>
<td>.301</td>
<td>-.471</td>
<td>-.131</td>
<td>-.192</td>
<td>-.312</td>
<td>-.239</td>
</tr>
<tr>
<td>am3</td>
<td>-8,587E-02</td>
<td>5,126E-03</td>
<td>.131</td>
<td>-.207</td>
<td>.559</td>
<td>.362</td>
</tr>
<tr>
<td>am30</td>
<td>.122</td>
<td>.299</td>
<td>.485</td>
<td>3,165E-02</td>
<td>8,055E-02</td>
<td>-5,313E-02</td>
</tr>
<tr>
<td>am31</td>
<td>-4,140E-02</td>
<td>7,098E-02</td>
<td>.475</td>
<td>.306</td>
<td>.410</td>
<td>4,631E-02</td>
</tr>
<tr>
<td>am32</td>
<td>6,899E-02</td>
<td>-.166</td>
<td>.306</td>
<td>-.113</td>
<td>6,855E-02</td>
<td>-1,154E-03</td>
</tr>
<tr>
<td>am33</td>
<td>.530</td>
<td>-.155</td>
<td>-.4,902E-02</td>
<td>-.136</td>
<td>.207</td>
<td>-.128</td>
</tr>
<tr>
<td>am34</td>
<td>.363</td>
<td>7,875E-02</td>
<td>.454</td>
<td>.164</td>
<td>-3,629E-02</td>
<td>-.270</td>
</tr>
<tr>
<td>am35</td>
<td>.252</td>
<td>9,694E-02</td>
<td>-.107</td>
<td>-.173</td>
<td>.127</td>
<td>-.598</td>
</tr>
<tr>
<td>am36</td>
<td>2,070E-02</td>
<td>6,108E-02</td>
<td>.385</td>
<td>.379</td>
<td>.102</td>
<td>.244</td>
</tr>
<tr>
<td>am37</td>
<td>.500</td>
<td>-.390</td>
<td>2,392E-02</td>
<td>-.8,343E-02</td>
<td>.141</td>
<td>3,175E-02</td>
</tr>
<tr>
<td>am38</td>
<td>.276</td>
<td>-.186</td>
<td>.539</td>
<td>1,562E-02</td>
<td>-.225</td>
<td>.236</td>
</tr>
<tr>
<td>am39</td>
<td>-.700</td>
<td>-.138</td>
<td>-.205</td>
<td>-.164</td>
<td>-1,332E-03</td>
<td>.131</td>
</tr>
<tr>
<td>am4</td>
<td>.431</td>
<td>5,578E-03</td>
<td>-.134</td>
<td>.235</td>
<td>.188</td>
<td>5,569E-02</td>
</tr>
<tr>
<td>am40</td>
<td>.405</td>
<td>-.118</td>
<td>.552</td>
<td>9,525E-02</td>
<td>.219</td>
<td>8,110E-02</td>
</tr>
<tr>
<td>am41</td>
<td>.804</td>
<td>1,030E-02</td>
<td>-.7,004E-02</td>
<td>-.160</td>
<td>-.2,405E-02</td>
<td>.174</td>
</tr>
<tr>
<td>am42</td>
<td>.484</td>
<td>9,721E-02</td>
<td>.296</td>
<td>-.282</td>
<td>-3,888E-02</td>
<td>-.322</td>
</tr>
<tr>
<td>am5</td>
<td>.355</td>
<td>.489</td>
<td>.235</td>
<td>-.484</td>
<td>3,813E-02</td>
<td>.191</td>
</tr>
<tr>
<td>am6</td>
<td>.236</td>
<td>.175</td>
<td>-3,718E-02</td>
<td>-.354</td>
<td>.457</td>
<td>-4,929E-02</td>
</tr>
<tr>
<td>am7</td>
<td>.344</td>
<td>3,173E-03</td>
<td>-.3,269E-02</td>
<td>.269</td>
<td>-.349</td>
<td>.507</td>
</tr>
<tr>
<td>am8</td>
<td>.153</td>
<td>.645</td>
<td>-.309</td>
<td>-.103</td>
<td>-.137</td>
<td>-.214</td>
</tr>
<tr>
<td>am9</td>
<td>8,785E-02</td>
<td>.338</td>
<td>.191</td>
<td>-.490</td>
<td>-6,146E-02</td>
<td>.324</td>
</tr>
</tbody>
</table>

**Método de extracción:** Análisis de componentes principales.

*6 componentes extraídos*
ANEXO G

ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD DE LA ESCALA DE FEMINIDAD Y MASCULINIDAD
***** Method 1 (space saver) will be used for this analysis *****

### RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

<table>
<thead>
<tr>
<th>Item</th>
<th>Mean</th>
<th>Std Dev</th>
<th>Cases</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1.</td>
<td>R01</td>
<td>3.1200</td>
<td>7.559</td>
</tr>
<tr>
<td>2.</td>
<td>R010</td>
<td>1.8400</td>
<td>9.290</td>
</tr>
<tr>
<td>3.</td>
<td>R011</td>
<td>1.9400</td>
<td>9.726</td>
</tr>
<tr>
<td>4.</td>
<td>R012</td>
<td>3.5100</td>
<td>6.435</td>
</tr>
<tr>
<td>5.</td>
<td>R013</td>
<td>3.4400</td>
<td>9.355</td>
</tr>
<tr>
<td>6.</td>
<td>R014</td>
<td>3.0700</td>
<td>9.455</td>
</tr>
<tr>
<td>7.</td>
<td>R015</td>
<td>2.9100</td>
<td>9.438</td>
</tr>
<tr>
<td>8.</td>
<td>R016</td>
<td>3.1600</td>
<td>8.958</td>
</tr>
<tr>
<td>9.</td>
<td>R017</td>
<td>2.6100</td>
<td>1.053</td>
</tr>
<tr>
<td>10.</td>
<td>R018</td>
<td>2.5000</td>
<td>9.898</td>
</tr>
<tr>
<td>11.</td>
<td>R019</td>
<td>1.9500</td>
<td>9.783</td>
</tr>
<tr>
<td>12.</td>
<td>R02</td>
<td>2.3000</td>
<td>1.000</td>
</tr>
<tr>
<td>13.</td>
<td>R020</td>
<td>2.9500</td>
<td>1.258</td>
</tr>
<tr>
<td>14.</td>
<td>R03</td>
<td>3.4400</td>
<td>7.292</td>
</tr>
<tr>
<td>15.</td>
<td>R04</td>
<td>1.5500</td>
<td>7.961</td>
</tr>
<tr>
<td>16.</td>
<td>R05</td>
<td>2.2600</td>
<td>1.106</td>
</tr>
<tr>
<td>17.</td>
<td>R06</td>
<td>2.2600</td>
<td>9.705</td>
</tr>
<tr>
<td>18.</td>
<td>R07</td>
<td>2.6800</td>
<td>1.053</td>
</tr>
<tr>
<td>19.</td>
<td>R08</td>
<td>3.0000</td>
<td>9.847</td>
</tr>
<tr>
<td>20.</td>
<td>R09</td>
<td>3.1600</td>
<td>9.398</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Statistics for:
- Mean: 53.6500
- Variance: 54.5934
- Std Dev: 7.3887
- Variables: 20

### RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

#### Item-total Statistics

<table>
<thead>
<tr>
<th>Scale Mean if Item Deleted</th>
<th>Scale Variance if Item Deleted</th>
<th>Corrected Item Total Correlation</th>
<th>Alpha if Item Deleted</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>50.5300</td>
<td>49.0395</td>
<td>4707</td>
<td>6765</td>
</tr>
<tr>
<td>51.5100</td>
<td>51.2060</td>
<td>4731</td>
<td>6786</td>
</tr>
<tr>
<td>51.7100</td>
<td>49.9656</td>
<td>4731</td>
<td>6796</td>
</tr>
<tr>
<td>50.1400</td>
<td>49.8792</td>
<td>4731</td>
<td>6796</td>
</tr>
<tr>
<td>50.2100</td>
<td>51.9049</td>
<td>4731</td>
<td>6796</td>
</tr>
<tr>
<td>50.5900</td>
<td>52.3471</td>
<td>4731</td>
<td>6796</td>
</tr>
<tr>
<td>50.7400</td>
<td>49.7903</td>
<td>4731</td>
<td>6796</td>
</tr>
<tr>
<td>50.4900</td>
<td>49.8696</td>
<td>4731</td>
<td>6796</td>
</tr>
<tr>
<td>51.0400</td>
<td>47.9378</td>
<td>4731</td>
<td>6796</td>
</tr>
<tr>
<td>51.1500</td>
<td>48.4722</td>
<td>4731</td>
<td>6796</td>
</tr>
<tr>
<td>51.7000</td>
<td>50.0303</td>
<td>4731</td>
<td>6796</td>
</tr>
<tr>
<td>51.3500</td>
<td>49.2803</td>
<td>4731</td>
<td>6796</td>
</tr>
<tr>
<td>50.7000</td>
<td>47.8889</td>
<td>4731</td>
<td>6796</td>
</tr>
<tr>
<td>50.2100</td>
<td>49.4201</td>
<td>4731</td>
<td>6796</td>
</tr>
<tr>
<td>Year</td>
<td>Value1</td>
<td>Value2</td>
<td>Value3</td>
</tr>
<tr>
<td>------</td>
<td>--------</td>
<td>--------</td>
<td>--------</td>
</tr>
<tr>
<td>2004</td>
<td>52,1000</td>
<td>52,4141</td>
<td>1341</td>
</tr>
<tr>
<td>2005</td>
<td>51,3900</td>
<td>51,7757</td>
<td>1000</td>
</tr>
<tr>
<td>2006</td>
<td>51,3900</td>
<td>49,1696</td>
<td>3293</td>
</tr>
<tr>
<td>2007</td>
<td>50,9700</td>
<td>49,8476</td>
<td>2446</td>
</tr>
<tr>
<td>2008</td>
<td>50,6500</td>
<td>49,9470</td>
<td>2642</td>
</tr>
<tr>
<td>2009</td>
<td>50,4900</td>
<td>50,6767</td>
<td>2267</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Reliability Coefficients

N of Cases = 100,0
N of Items = 20

Alpha = 0.7021
ANEXO H

ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD DE LA ESCALA DE AUTOESTIMA
**** Method 1 (space saver) will be used for this analysis ****

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

<table>
<thead>
<tr>
<th>Mean</th>
<th>Std Dev</th>
<th>Cases</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1</td>
<td>AU1</td>
<td>5300</td>
</tr>
<tr>
<td>2</td>
<td>AU10</td>
<td>6100</td>
</tr>
<tr>
<td>3</td>
<td>AU11</td>
<td>2400</td>
</tr>
<tr>
<td>4</td>
<td>AU12</td>
<td>2700</td>
</tr>
<tr>
<td>5</td>
<td>AU13</td>
<td>5000</td>
</tr>
<tr>
<td>6</td>
<td>AU14</td>
<td>4300</td>
</tr>
<tr>
<td>7</td>
<td>AU15</td>
<td>3600</td>
</tr>
<tr>
<td>8</td>
<td>AU16</td>
<td>4700</td>
</tr>
<tr>
<td>9</td>
<td>AU17</td>
<td>2200</td>
</tr>
<tr>
<td>10</td>
<td>AU18</td>
<td>6300</td>
</tr>
<tr>
<td>11</td>
<td>AU19</td>
<td>2200</td>
</tr>
<tr>
<td>12</td>
<td>AU2</td>
<td>3200</td>
</tr>
<tr>
<td>13</td>
<td>AU20</td>
<td>6900</td>
</tr>
<tr>
<td>14</td>
<td>AU21</td>
<td>7600</td>
</tr>
<tr>
<td>15</td>
<td>AU22</td>
<td>2300</td>
</tr>
<tr>
<td>16</td>
<td>AU23</td>
<td>3400</td>
</tr>
<tr>
<td>17</td>
<td>AU24</td>
<td>4400</td>
</tr>
<tr>
<td>18</td>
<td>AU25</td>
<td>5600</td>
</tr>
<tr>
<td>19</td>
<td>AU3</td>
<td>4900</td>
</tr>
<tr>
<td>20</td>
<td>AU4</td>
<td>3000</td>
</tr>
<tr>
<td>21</td>
<td>AU5</td>
<td>2800</td>
</tr>
<tr>
<td>22</td>
<td>AU6</td>
<td>6200</td>
</tr>
<tr>
<td>23</td>
<td>AU7</td>
<td>2500</td>
</tr>
<tr>
<td>24</td>
<td>AU8</td>
<td>7300</td>
</tr>
<tr>
<td>25</td>
<td>AU9</td>
<td>6900</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Statistics for SCALE

<table>
<thead>
<tr>
<th>Mean</th>
<th>Variance</th>
<th>Std Dev</th>
<th>Variables</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>11,1800</td>
<td>11,5228</td>
<td>3,3945</td>
<td>25</td>
</tr>
</tbody>
</table>

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)
### Item-total Statistics

<table>
<thead>
<tr>
<th>Item</th>
<th>Scale Mean if Item Deleted</th>
<th>Scale Variance if Item Deleted</th>
<th>Corrected Item-total Correlation</th>
<th>Alpha if Item Deleted</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>AU1</td>
<td>10.6500</td>
<td>10.1086</td>
<td>0.3645</td>
<td>0.4979</td>
</tr>
<tr>
<td>AU10</td>
<td>10.5700</td>
<td>10.9748</td>
<td>0.0947</td>
<td>0.5399</td>
</tr>
<tr>
<td>AU11</td>
<td>10.9400</td>
<td>10.2388</td>
<td>0.4004</td>
<td>0.4980</td>
</tr>
<tr>
<td>AU12</td>
<td>10.9100</td>
<td>9.5979</td>
<td>0.6243</td>
<td>0.4632</td>
</tr>
<tr>
<td>AU13</td>
<td>10.6800</td>
<td>10.3006</td>
<td>0.3006</td>
<td>0.5082</td>
</tr>
<tr>
<td>AU14</td>
<td>10.7500</td>
<td>10.9773</td>
<td>0.0904</td>
<td>0.5407</td>
</tr>
<tr>
<td>AU15</td>
<td>10.8200</td>
<td>9.7855</td>
<td>0.4985</td>
<td>0.4779</td>
</tr>
<tr>
<td>AU16</td>
<td>10.7100</td>
<td>10.3292</td>
<td>-0.2948</td>
<td>0.5996</td>
</tr>
<tr>
<td>AU17</td>
<td>10.9600</td>
<td>11.0893</td>
<td>0.0938</td>
<td>0.5388</td>
</tr>
<tr>
<td>AU18</td>
<td>10.5500</td>
<td>12.2904</td>
<td>-0.2948</td>
<td>0.5934</td>
</tr>
<tr>
<td>AU19</td>
<td>10.9600</td>
<td>10.4024</td>
<td>0.3527</td>
<td>0.5055</td>
</tr>
<tr>
<td>AU2</td>
<td>10.8600</td>
<td>9.8792</td>
<td>0.4831</td>
<td>0.4819</td>
</tr>
<tr>
<td>AU20</td>
<td>10.4900</td>
<td>11.1817</td>
<td>0.0402</td>
<td>0.5470</td>
</tr>
<tr>
<td>AU21</td>
<td>10.4200</td>
<td>11.7814</td>
<td>-0.1503</td>
<td>0.5694</td>
</tr>
<tr>
<td>AU22</td>
<td>10.9500</td>
<td>10.7348</td>
<td>0.2198</td>
<td>0.5227</td>
</tr>
<tr>
<td>AU23</td>
<td>10.8400</td>
<td>10.3176</td>
<td>0.3200</td>
<td>0.5065</td>
</tr>
<tr>
<td>AU24</td>
<td>10.7400</td>
<td>12.4166</td>
<td>-0.3250</td>
<td>0.5991</td>
</tr>
<tr>
<td>AU25</td>
<td>10.6200</td>
<td>10.3188</td>
<td>0.2503</td>
<td>0.5149</td>
</tr>
<tr>
<td>AU3</td>
<td>10.6900</td>
<td>11.6120</td>
<td>-0.1568</td>
<td>0.5767</td>
</tr>
<tr>
<td>AU4</td>
<td>10.8800</td>
<td>10.7935</td>
<td>0.1709</td>
<td>0.5287</td>
</tr>
<tr>
<td>AU5</td>
<td>10.9000</td>
<td>10.2323</td>
<td>0.3765</td>
<td>0.4996</td>
</tr>
<tr>
<td>AU6</td>
<td>10.5600</td>
<td>10.1883</td>
<td>0.3521</td>
<td>0.5008</td>
</tr>
<tr>
<td>AU7</td>
<td>10.9300</td>
<td>11.2779</td>
<td>0.0190</td>
<td>0.5487</td>
</tr>
<tr>
<td>AU8</td>
<td>10.4500</td>
<td>11.3813</td>
<td>-0.0191</td>
<td>0.5541</td>
</tr>
<tr>
<td>AU9</td>
<td>10.4900</td>
<td>12.1514</td>
<td>-0.2606</td>
<td>0.5866</td>
</tr>
</tbody>
</table>

### Reliability Coefficients

- Number of Cases = 100.0
- Number of Items = 25
- Alpha = 0.5412
### ANEXO I

**ANÁLISIS DISCRIMINANTE**

<table>
<thead>
<tr>
<th>Varianza no ponderada</th>
<th>IR</th>
<th>Ponderada</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Total</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>
Resumen del procesamiento para el análisis de casos

<table>
<thead>
<tr>
<th>Casos no ponderados</th>
<th>N</th>
<th>Porcentaje</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Válidos</td>
<td>100</td>
<td>66,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Excluidos</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Código de grupo de perdido o fuera de rango</td>
<td>0</td>
<td>0</td>
</tr>
<tr>
<td>Perdida al menos una variable discriminante</td>
<td>0</td>
<td>0</td>
</tr>
<tr>
<td>Perdidos o fuera de rango ambos, el código de grupo y al menos una de las variables discriminantes</td>
<td>50</td>
<td>33,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>50</td>
<td>33,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>150</td>
<td>100,0</td>
</tr>
</tbody>
</table>
Resumen de las funciones canólicas discriminantes

Autovalores

<table>
<thead>
<tr>
<th>Función</th>
<th>Autovalor</th>
<th>% de varianza</th>
<th>% acumulado</th>
<th>Correlación canónica</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1</td>
<td>966²</td>
<td>100,0</td>
<td>100,0</td>
<td>.701</td>
</tr>
</tbody>
</table>

a. Se han empleado las 1 primeras funciones discriminantes canónicas en el análisis.

Lambda de Wilks

<table>
<thead>
<tr>
<th>Contraste de las</th>
<th>Lambda de Wilks</th>
<th>Chi-cuadrado</th>
<th>gl</th>
<th>Sig</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1</td>
<td>.509</td>
<td>63.192</td>
<td>9</td>
<td>.000</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Coeficientes estandarizados de las funciones discriminantes canónicas

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>Función</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>AGAPE</td>
<td>.300</td>
</tr>
<tr>
<td>EROTICO</td>
<td>-.142</td>
</tr>
<tr>
<td>FRATERO</td>
<td>.646</td>
</tr>
<tr>
<td>LUDICO</td>
<td>.142</td>
</tr>
<tr>
<td>PRAGMA</td>
<td>.062</td>
</tr>
<tr>
<td>MANIA</td>
<td>-.152</td>
</tr>
<tr>
<td>FEMENI</td>
<td>.851</td>
</tr>
<tr>
<td>MASCULIN</td>
<td>-.542</td>
</tr>
<tr>
<td>autotot</td>
<td>.596</td>
</tr>
</tbody>
</table>